



ALIANZA CENTRO-BAJÍO-OCCIDENTE

**UN MODELO DE PROGRESO ECONÓMICO,
SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL**

*Alianza Centro-Bajío-Occidente
Un modelo de progreso económico,
social y medioambiental*

Eduardo Adrián Walsh Vargas
Autor

Luis Ángel Téllez Live
Autor

Patricio Garza Girón
Autor

Primera edición: noviembre 2022
© Fundación Konrad Adenauer A.C., México
Rio Guadiana No. 3, Col. Cuauhtémoc
06500 Ciudad de México
(52) 55 55664599
www.kas.de/mexiko

Las características de esta publicación son propiedad de la
Fundación Konrad Adenauer (KAS).

Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la presente publicación, siempre y cuando se cuente con la autorización del editor y se cite plenamente la fuente.

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Fundación Konrad Adenauer A.C. México

Impreso y hecho en México



Índice

2 Presentación

3 Introducción

5 I. Origen de la Alianza Centro-Bajío-Occidente

6 I.i Antecedentes

8 I.ii El acuerdo de San Miguel de Allende

9 I.iii Constitución de la Alianza

12 II. Contexto de los estados que conforman la Alianza Centro-Bajío-Occidente (ACBO)

14 -Aguascalientes

15 -Guanajuato

15 -Jalisco

16 -Querétaro

16 -San Luis Potosí

17 Funcionamiento y áreas de acción de la Alianza

21 III. Áreas Estratégicas y de Oportunidad

21 III.i Crecimiento y desarrollo económico

21 -Educación dual

23 -Sinergia logística

23 -Sectores productivos relevantes

24 -Inversión y proyectos

25 -Impacto social

26 III.ii Protección del Medio Ambiente y Eficiencia Energética

26 -Sustentabilidad

27 -Reducción de desechos

27 -Eficiencia energética

27 -Eficiencia en el transporte

28 -Áreas naturales protegidas

29 -Estrategias y áreas de oportunidad en materia energética y preservación del medio ambiente

31 III.iii Alianzas y Cooperación Internacional

31 -PRO BAJÍO

34 -Acuerdos interinstitucionales

38 IV. Potencialidades y Conclusiones

40 Acrónimos y Siglas

■ Presentación

Libertad, justicia y solidaridad, son los principios que promueve la Fundación Konrad Adenauer (KAS, por sus siglas en alemán), de orientación demócrata cristiana. La principal meta de su trabajo es el fortalecimiento de la democracia en todas sus dimensiones, y con este enfoque lleva adelante proyectos en Alemania y en más de 100 países, a través de más de 80 oficinas en el mundo. En México, colabora principalmente con partidos políticos afines, instituciones estatales, universidades y *think tanks*, fundaciones humanistas y organizaciones de la sociedad civil.

Las áreas de trabajo de la oficina en México son principalmente la capacitación política, el fortalecimiento del Estado de Derecho, el fomento de la participación política de la sociedad civil mexicana, la promoción del modelo de Economía Social de Mercado, y la política internacional y de seguridad. Asimismo, y de especial interés, son los temas en materia de políticas de medio ambiente, la participación política indígena, la formación de líderes jóvenes, los derechos humanos, y la transición democrática en Cuba. Asimismo, la KAS elabora una gran variedad de publicaciones, revistas y documentos de opinión.

En 2016, la oficina de la KAS en México lanzó un nuevo producto denominado *KAS Paper*: una serie de documentos de análisis político con el objetivo

de generar un debate sobre diferentes problemáticas de relevancia nacional, y proponer recomendaciones políticas de utilidad para los tomadores de decisiones. Están dirigidos a organizaciones tanto públicas como privadas interesadas en la política social, económica y ambiental. Su propósito es utilizarlos como insumo en sus respectivos ámbitos de acción. Serán puestos a su disposición de manera impresa y digital en el sitio web de la KAS, para facilitar el acceso al público en general.

La firma de la carta de intención de cooperación entre la Fundación Konrad Adenauer y los gobiernos de los estados de Guanajuato, Querétaro, San Luís Potosí, Aguascalientes y Jalisco, pertenecientes a la Alianza Centro-Bajío-Occidente (ACBO), en la Reunión Anual de Industriales (RAI) de octubre de 2019, inició la colaboración en temas de desarrollo económico, sustentabilidad ambiental e internacionalización.

El presente documento explora las ventajas y potencialidades de la ACBO como un proyecto regional en el mediano y largo plazo que puede impulsar el crecimiento económico y sustentable, no solo a nivel local, sino nacional. Las opiniones, comentarios y posiciones expresadas en los *KAS Paper* no comprometen, ni necesariamente representan el pensamiento de la Fundación Konrad Adenauer.



■ Introducción

La esencia de la colaboración consiste en trabajar juntos para lograr objetivos que, de otra forma, nos resultarían inaccesibles; esta es una capacidad fundamental para el desarrollo de cualquier sociedad y una de las razones principales por las que hemos podido prosperar como especie. Bien encausada, la colaboración puede impulsar el crecimiento económico y la sostenibilidad de una región determinada, ya que, a través del intercambio de experiencias y habilidades, permite el desarrollo de sinergias significativas que potencian el progreso y el bienestar de sus habitantes. Esto es particularmente importante en un mundo globalizado como el nuestro, en el que la innovación, el desarrollo y la investigación ya no son resultado de esfuerzos aislados e individuales, sino de la participación colectiva.

No obstante, al no ser una capacidad innata del ser humano, sino más bien una que debe ser adquirida y perfeccionada mediante la práctica, su correcta implementación suele conllevar desafíos importantes. Factores como la desconfianza, la te-

rritorialidad, la resistencia al cambio, y, sobre todo, la falta de comunicación o de liderazgo, pueden entorpecer el proceso colaborativo.

Por tanto, si queremos lograr una colaboración exitosa; primero debemos crear los mecanismos adecuados que nos ayuden a fomentarla. En este sentido, las alianzas, asociaciones y todo tipo de convenios colaborativos son recursos bastante eficaces, pues facilitan el intercambio de conocimiento y de experiencias, y nos permiten, a su vez, aprovechar las habilidades de los demás para alcanzar objetivos más grandes.

Prueba de ello es la Alianza Centro-Bajío-Occidente, conformada por los estados de Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Querétaro y San Luis Potosí, cuya finalidad última es posicionarse como la zona de mayor competitividad y bienestar social a nivel global. Se trata, además, de la primera región de la República Mexicana que se abre a una plataforma integrada de inversión, producción, logística y exportación. De manera conjunta, este corredor

industrial y tecnológico del Bajío conjuntará la mirada de los cinco estados que la conforman, asumiendo una perspectiva común de crecimiento y desarrollo a favor del país.

Se busca, además, que la zona de desarrollo regional del Bajío se incorpore como una línea estratégica de atención y desarrollo, dentro de los Planes Estatales de Desarrollo.

Pero más allá del desarrollo de infraestructura y la promoción de inversiones, la Alianza también impulsa un proyecto con dimensión social, en el que el progreso económico contribuirá a generar una profunda transformación en la región, con base en principios fundamentales, como lo son la democracia, la justicia y la responsabilidad social.

De esta forma, la Alianza Centro-Bajío-Occidente colabora en la construcción de una humanidad más justa, fraterna y solidaria. Esto último atrajo la atención de la Fundación Konrad Adenauer, ya que

siempre hemos mostrado una particular disposición por aquellos proyectos que buscan la transformación social a través de la cooperación solidaria, la economía social de mercado y la justicia social.

En 2019, firmamos una carta intención para colaborar con la Alianza, mediante diversos proyectos de formación y capacitación en torno a cuatro ejes temáticos:

- Funcionamiento y gobernabilidad.
- Crecimiento y desarrollo económico.
- Protección del medio ambiente y eficiencia energética.
- Alianzas y cooperación internacional.

En la kas México estamos sumamente complacidos y emocionados por emprender este proyecto de colaboración con la Alianza Centro-Bajío-Occidente, pues tenemos la firme convicción de que puede llegar a ser un modelo de progreso económico, social y medioambiental para el resto del mundo.

■ I. ORIGEN DE LA ALIANZA CENTRO-BAJÍO-OCCIDENTE

Han pasado ya casi diez años desde que la empresa alemana, BMW, anunciara su intención de invertir mil millones de dólares en la construcción de una nueva planta ensambladora con base en México. Desde el inicio, varios estados, como Guanajuato, Querétaro e Hidalgo, se mostraron interesados en el proyecto. Luego de un par de años de considerar las diferentes propuestas, el gigante automotriz eligió a San Luis Potosí como sede de su nueva planta de ensamblaje.

La noticia, como era de esperarse, fue recibida con entusiasmo, no solo por parte de la entidad que salió victoriosa, sino, también, por los demás concursantes; particularmente, Guanajuato y Querétaro, quienes, a pesar de no haber sido seleccionados, terminaban, de cualquier forma, siendo beneficiados, debido a su proximidad con San Luis Potosí. Así lo expresó el entonces gobernador de Guanajuato, Miguel Márquez Márquez, cuando le preguntaron si se sentía decepcionado con la de-

cisión de BMW luego de que muchos ya daban por un hecho que su estado sería el elegido. Al respecto, el funcionario comentó: «Siempre he dicho que, ojalá, las armadoras también lleguen a todos los estados vecinos, porque a todos nos conviene. La competencia no es entre estados, la competencia es con el mundo».¹

El tiempo terminaría dándole la razón, ya que, al cabo de unos meses, Guanajuato firmaría un acuerdo con la empresa Witzemann, que es una de las principales proveedoras de Mercedes-Benz, Audi, y por supuesto, BMW. Si acaso, lo más relevante de esta anécdota es que describe perfectamente lo importante que resulta la colaboración, no sólo para impulsar el desarrollo económico, sino en términos de competitividad. Y es que, como bien lo dijo Márquez, podemos colaborar con nuestros competidores, y aun así, salir ganando.

Por otro lado, podemos observar cómo, ya desde entonces, se comenzaba a vislumbrar la ne-

¹ <https://www.portalautomotriz.com/noticias/aftermarket/llega-a-guanajuato-la-empresa-alemana-witzenmann-una-de-las-principales>

cesidad de empezar a forjar una alianza estratégica que permitiera el crecimiento y desarrollo económico de la región en su conjunto. Es así como surge la pregunta fundamental para cualquier colaboración: ¿Qué podemos lograr juntos que no podamos lograr por separado? Cuando vemos las características específicas de la región y los estados que la conforman, nos damos cuenta de que una alianza no solo resulta lógica, sino imperativa.

■ LOGÍSTICA

Por un lado, las condiciones son convenientes para hacer un centro logístico: no solo las grandes ciudades de los estados que conforman la Alianza están a pocas horas de distancia, sino que la región está muy bien conectada. Cuenta con dos de las vías terrestres más importantes y transitadas de la República, y con las dos vías férreas que operan en el país, las cuales, además, cubren un buen tramo de la región. Así, esta interconexión hace que la región sea idónea para establecer un centro logístico muy importante, y que detone la economía en varios aspectos.

■ UBICACIÓN

La ubicación de la región es privilegiada. No solo se encuentra en el centro de la República, sino que, además, tiene cercanía y facilidad de tránsito con otras grandes ciudades y regiones del país. Por ejemplo, tiene salida al Pacífico, gracias a la incorporación de Jalisco, pero también está cerca de otros puertos importantes como Manzanillo y Lázaro Cárdenas. Además, su cercanía con Monterrey y otros estados del norte, facilitan el tránsito hacia los Estados Unidos.

Estos aspectos la diferencian de otros esfuerzos previos semejantes, como la reciente Alianza Federalista, donde la situación geográfica de los estados que la conforman hace inviable concretar una cadena logística y de producción, entorpeciendo el desarrollo comercial.

■ EQUILIBRIO

Otro factor que jugó en contra de la Alianza Federalista es la diversidad de los estados que la integran, cuyas condiciones económicas eran, en muchos casos, dispares. En el caso de la Alianza Centro-Bajío-Occidente esto no es un factor relevante: toda vez que las condiciones económicas de los cinco estados son semejantes, como se puede constatar, por ejemplo, con su participación en el producto interno bruto (PIB). Esto permite que se cree un ecosistema homogéneo, pero bien equilibrado y con una participación equitativa por parte de los involucrados.

Con todo esto en mente, los gobernadores de los estados señalados originaron dicha Alianza a partir de una coordinación elemental para el desarrollo de infraestructura, la promoción de inversiones, la generación de cadenas productivas, logísticas y de valor. No obstante, luego de considerar todo lo anterior, vale la pena preguntarnos ¿por qué no se había hecho antes?

I. i ANTECEDENTES

Ciertamente, la idea de formar una alianza en esta región no era nueva; se venía trabajando en ello desde hace muchos años. Estamos hablando de la región más productiva del país y la de mayor impacto en la economía nacional. En conjunto, los estados que conforman la región superan, en términos de inversión, comercio, industria y desarrollo tecnológico, a cualquier otro estado de la República. Así mismo, los estados que la conforman no solo son referentes a nivel nacional en crecimiento económico, sino que, además, guardan una relación tan estrecha entre ellos, donde se influyen mutuamente. De este modo, solo era necesario que se dieran las condiciones necesarias para que esta alianza terminara de gestarse.

Uno de estos factores surge del panorama internacional. En los últimos años, los gobiernos y siste-

mas académicos de todo el mundo han adoptado una estrategia de internacionalización para hacer frente a los efectos más nocivos de la globalización. La internacionalización consiste en formar alianzas y colaboraciones para potenciar la capacidad de investigación, el conocimiento, la innovación, la competitividad y el intercambio de conocimientos. Las relaciones comerciales e industriales al interior de la región han obligado a los estados a adaptarse a una nueva dinámica de colaboración fundamental para el desarrollo, tal y como puede constatarse en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018, el cual trataba de responder a los escenarios de la globalización transnacional y competitividad económica, reafirmando, a su vez, el compromiso con el libre comercio, la movilidad de capitales y su regulación.

En este Plan de Desarrollo se reconocía, además, el desarrollo de la región Centro Occidente como un instrumento de carácter programático y se establecía un marco referencial para llevarlo a cabo, definiendo los lineamientos generales y los ámbitos de acción que permitieran dar certidumbre a las inversiones que se instalaran en los clústeres industriales. Finalmente, se plantean políticas estratégicas de desarrollo industrial, mediante el Acuerdo Nacional para el Desarrollo de Corredores Multimodales, que tenía como fin el incentivar y promover que las autoridades municipales armonizaran sus programas de desarrollo conforme a la política nacional, así como de la participación de instituciones públicas, privadas y sociales.

Todo esto derivaría, entre otros proyectos, en un Plan Maestro denominado del Corredor Logístico Industrial Automotriz del Bajío (CLIAB), que pretendía garantizar una buena disposición geográfica para facilitar las distintas etapas de desarrollo de cada núcleo urbano: reciclamiento, regeneración, renovación, o rehabilitación. La intención era implantar, sobre el mismo eje carretero, una diversidad de clústeres industriales de diferentes áreas: aeronáutica espacial, robótica, electrónica, software, tecnologías de la información, farmacéutica

química, biotecnología, automoción y audiovisual, a fin de estimular las transformaciones productivas y dinámicas territoriales, apoyar los consorcios y corporativos transnacionales automotrices, y estructurar las nuevas relaciones de nodos de identidad económica.

En este sentido, debemos tener en cuenta que los clústeres industriales juegan un papel importante en el proceso de industrialización, toda vez que consolidan un eje dinamizador del desarrollo económico regional y territorial, al estar constituidos por procesos de inversión y comercio que se expanden y, de este modo, favorecen a determinados espacios regionales, haciéndolos más atractivos para el desplazamiento del capital. Este horizonte de escenarios predispuso a la región Centro Occidente —en especial al estado de Guanajuato— como el clúster automotriz más dinámico de América Latina, ya que para 2015 contaba con 144 nuevas empresas con una inversión cercana a los seis mil millones de dólares, lo que se traduce en la creación de cerca de 46 mil empleos tan sólo en el sector automotriz.

Pensando en lo anterior, en octubre de 2018 el gobernador Francisco Domínguez Servién anunció, la creación de un corredor automotriz integrado por los estados de Guanajuato, Querétaro y Aguascalientes; dicho corredor, contemplaba la infraestructura y ordenamiento entre las tres entidades, considerando la posibilidad de integrar a los estados de San Luis Potosí y Jalisco. En ese entonces, se anunció la búsqueda de acuerdos mutuos, así como el compromiso de elaborar proyectos ejecutivos que serían presentados al nuevo gobierno federal para su aprobación. Entre dichos proyectos se hablaba de la ampliación, de cuatro a ocho carriles, de la carretera libre a Celaya, para facilitar la conexión entre la plaza de toros Santa María y la ciudad guanajuatense.

En noviembre de ese mismo año, los gobernadores de Querétaro, Aguascalientes, Guanajuato y San Luis Potosí conformaron la primera región

manufacturera de México, la cual tiene como objetivo abrir una plataforma integrada por inversión, producción, logística, exportación, desarrollo social y oportunidades de empleo; todo esto, a través de planes coordinados de desarrollo, el eslabonamiento de cadenas productivas y la creación de un corredor de producción único en el país.

I.ii EL ACUERDO DE SAN MIGUEL DE ALLENDE

Finalmente, el 23 de noviembre de 2018, los gobernadores de Guanajuato, Aguascalientes, Querétaro y San Luis Potosí firmaron el Acuerdo de San Miguel, en donde se plantea, por primera vez de forma oficial, la colaboración y coordinación conjunta para impulsar el desarrollo social y económico de la región Centro-Bajío. Para entonces, ya se había establecido que el proyecto respondería a un corredor industrial, y no únicamente automotriz, incluyendo, además, los rubros turístico y agroalimentario.

En este acuerdo estuvieron presentes los gobernadores de los cuatro estados: Francisco Domínguez, Martín Orozco, Diego Sinhue Rodríguez y Juan Manuel Carreras, quienes lograron un consenso para hacer crecer la región de manera ordenada; primero, en materia económica: su prioridad. Luego moverían sus esfuerzos para impulsar un desarrollo integral en diez sectores:

- Turismo
- Infraestructura
- Movilidad humana
- Inversión y promoción en el extranjero
- Producción
- Seguridad
- Logística
- Exportaciones
- Desarrollo Social
- Empleo

Se determinó que todos estos esfuerzos serían coordinados por Eduardo Sojo Garza, exsecretario

de Economía, y quien contaba con el respaldo del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Junto a él, trabajarían secretarios de Planeación, Finanzas, Desarrollo Sustentable y Económico de los estados involucrados. Además, se buscaba convertir al proyecto en referente para todo el país de bienestar, trabajo y crecimiento económico.

Pero, así como hubo varios puntos de acuerdo, también surgieron varias interrogantes sobre cuál sería la mejor manera de llevar a cabo un proyecto de tal envergadura y del que no había referentes. En ese sentido, una de las principales preocupaciones es la necesidad de que la región se desarrolle de forma integral. Es decir, no basta con atraer inversiones para generar empleo, sino que se debe, además, mejorar las condiciones laborales y buscar que los empleos estén mejor remunerados. Al final, se pretende que el proyecto no solo detone el crecimiento económico, sino que mejore la calidad de vida de sus habitantes y alcance los estándares más altos de bienestar, desarrollo económico y justicia social.

Otro aspecto considerado como prioritario fue dotar a la región de certidumbre jurídica para la atracción de inversiones, pues, sin esta, no habría forma de garantizar a los inversionistas extranjeros que los acuerdos prevalecerían a mediano y largo plazo. Por tanto, surgió la necesidad de homologar criterios y hacer una mejora regulatoria, sobre todo en lo referente a la materia de desarrollo económico, de modo que, cuando se promueva a la región se le considere como un solo ente, con criterios jurídicos y logísticos semejantes, independientemente de cuál estado sea elegido por una determinada empresa para establecerse.

Por último, también se consideró como prioritario el tema de la suficiencia energética y el cuidado del medio ambiente. Ya que, al ser una región altamente dinámica en cuestiones de desarrollo económico, se requiere de grandes cantidades de energía para llevar a cabo todos los procesos pro-

ductivos. Por tanto, una de las principales razones detrás de la Alianza, más allá del tema de desarrollo económico, fue contar con una estrategia energética para solventar la demanda energética de la región. En este sentido, el desafío consiste en cómo ofrecer, dentro de las atribuciones de los estados, las mejores condiciones de suficiencia energética y de mejor calidad y protección al medio ambiente, manteniendo costos competitivos.

Para resolver estas y otras cuestiones, se acordó establecer una agenda de trabajo y realizar talleres de análisis. El trabajo del CIDE, en este punto, resultó fundamental, pues llevó a cabo diversos estudios que permitieron definir con gran precisión cuáles eran las áreas de oportunidad y las fortalezas de la región, brindando más claridad sobre cuáles ejes eran centrales para construir estrategias.

I.iii CONSTITUCIÓN DE LA ALIANZA CENTRO-BAJÍO-OCCIDENTE

Finalmente, el Acuerdo de San Miguel de Allende encontraría una forma definitiva en el documento firmado en febrero de 2020, ya con el estado de Jalisco integrado, potenciando así las ventajas competitivas de la región. En dicho documento se definieron los objetivos y las estrategias para llevarlos a cabo, con base en las conclusiones de las mesas de análisis efectuadas, y en los estudios conducidos por el CIDE.

Entre los objetivos manifestados encontramos:

- Lograr el liderazgo en materia de crecimiento con calidad.
- Ser la región con el mayor desarrollo humano en América Latina.
- Disminuir significativamente la pobreza en la región.
- Alcanzar los mayores niveles de competitividad en el país.
- Consolidar un modelo de desarrollo sustentable que sea ejemplo a nivel nacional.

- La realización de talleres con líderes del sector público, privado, social y académico de las entidades federativas que conforman la región.
- Desarrollar un modelo de movilidad regional.
- Elevar los índices de seguridad.
- Resolver los problemas públicos a través de la participación ciudadana.

Además, las líneas estratégicas que han sido definidas por la misma Alianza son:

- Lograr la más alta competitividad en América Latina.
- Construir nuestro futuro juntos, sociedad y gobierno.
- Posicionar a la región a nivel global como una de las más atractivas.
- Ser el centro logístico del país.
- Potenciar el uso de la economía digital.
- Convertir la educación, ciencia, tecnología e innovación en la palanca del desarrollo.
- Garantizar un desarrollo con sostenibilidad ambiental.
- Potenciar el desarrollo humano y el bienestar social.²

Con estas acciones, la región Centro-Bajío-Occidente se perfila para consolidarse en los próximos años como uno de los corredores más competitivos y de mayor dinamismo económico no sólo en México, sino en Latinoamérica, siendo un modelo de desarrollo a seguir en el marco de la nueva coyuntura económica regional.

² La información de ambas listas fue extraída del portal oficial: alianzabajio.biz/landing/alianza

Dichos objetivos se definieron considerando que la economía del Bajío tiene un crecimiento anual de 4.2 % y ha logrado insertarse a nivel internacional de manera positiva, pues concentra 18 % del total de la inversión extranjera directa del país, el 15 % de las exportaciones; y solo tiene 10 % de

la población, lo que da una idea del potencial de la zona. Con la incorporación de Jalisco, la región representa a una población de 20.5 millones de mexicanos, convirtiéndose en una potencia económica que acumula 2.32 millones de empleos.

ENTIDAD	POBLACIÓN	PORCENTAJE NACIONAL (%)	COBERTURA EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR (%)	POBLACIÓN EN POBREZA (%)
Aguascalientes	1,425,607	1,425,607	61.12	27.6
Guanajuato	6,166,934	6,166,934	56.79	42.7
Jalisco	8,348,151	8,348,151	83.45	31.4
Querétaro	2,368,467	2,368,467	61.54	31.3
San Luis Potosí	2,822,255	2,822,255	56.34	42.8
Alianza (ACBO)	21,131,414	21,131,414	63.85	35.16
Nacional	126,014,024	126,014,024	62.22	43.9

Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2020.

■ CRECIMIENTO ECONÓMICO TRIMESTRAL

ENTIDAD	1T-2017	1T-2018	1T-2019	1T-2020	1T-2021	1T-2022
Aguascalientes	7,1 %	3,7 %	-2,9 %	-4,2 %	4,9 %	-4,7 %
Guanajuato	6,9 %	1,9 %	-2,2 %	-0,3 %	-1,4 %	-0,8 %
Jalisco	3,5 %	3,4 %	0,6 %	-2,6 %	-0,6 %	2,7 %
Querétaro	7,3 %	1,9 %	1,8 %	-6,0 %	0,6 %	1,7 %
San Luis Potosí	4,9 %	6,9 %	-1,0 %	-2,0 %	-0,6 %	1,9 %

Fuente: Tasa de crecimiento anual del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE), Banco de Información Económica, INEGI.

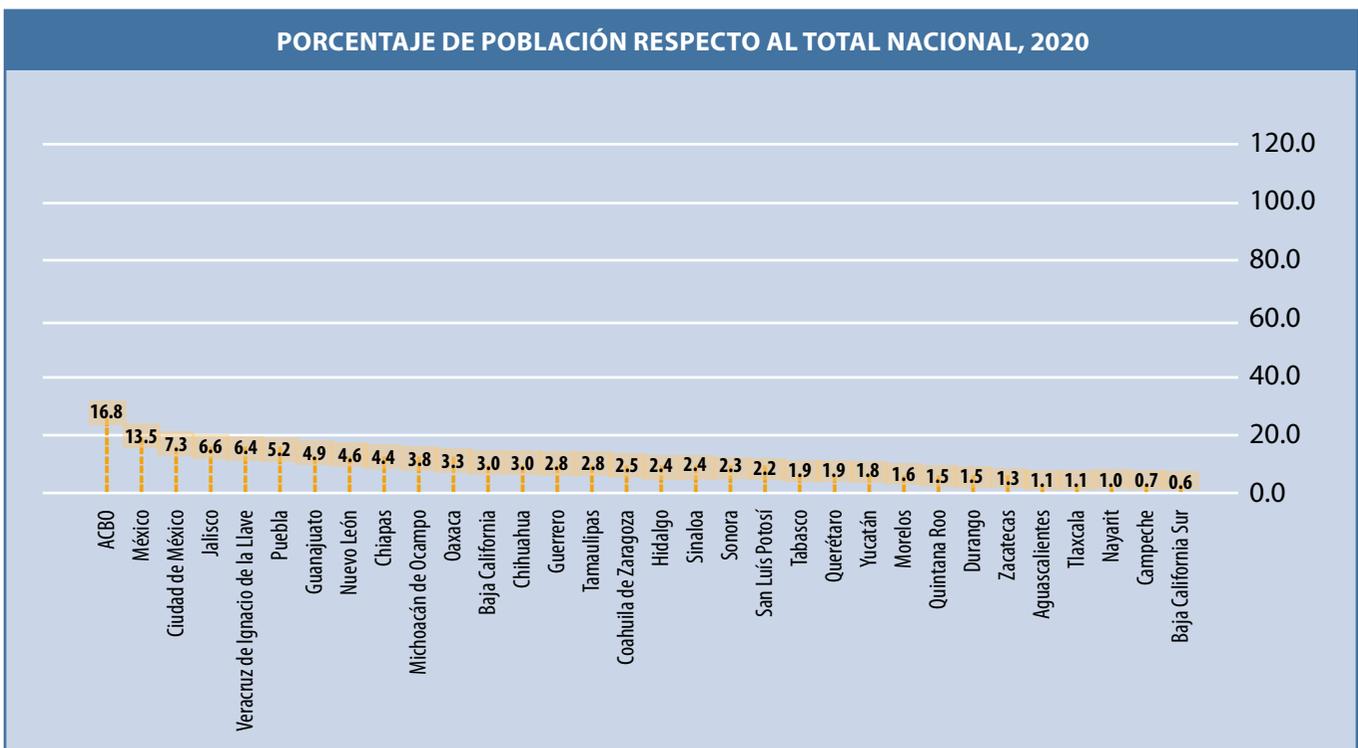
De este modo, lo que inició como un corredor, terminó siendo un amplio acuerdo regional que busca crear oportunidades en la industria automotriz, aeronáutica, agroindustrial, de comercio, así como en los sectores de tecnologías de la información y comunicación, y servicios logísticos. Los estados de la Alianza Centro-Bajío-Occidente proyectaron un crecimiento de 4.5 % durante 2019, lo que sumará a cumplir el objetivo del gobierno federal de incrementar el PIB en cuatro puntos porcentuales.

Poco después de haber sido presentada la Alianza Centro-Bajío-Occidente ante el público, se reunieron con miembros de la fundación KAS México para solicitar el apoyo de expertos para los diferentes proyectos contemplados como parte de sus estrategias. En respuesta, la fundación se comprometió a cooperar solidariamente con la alianza, apoyándolos con la opinión de expertos en cuatro ejes temáticos:

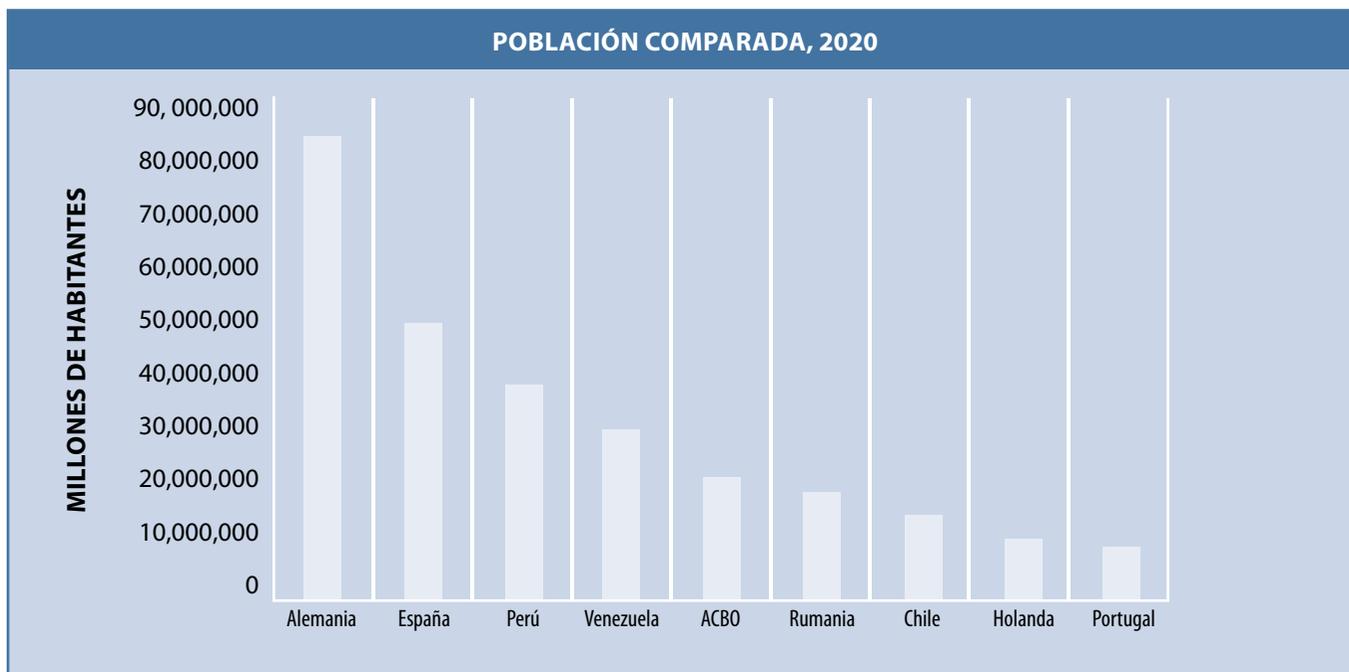
- Funcionamiento y gobernabilidad.
- Crecimiento y desarrollo económico.
- Protección del medio ambiente y eficiencia energética.
- Alianzas y cooperación internacional.

II. CONTEXTO DE LOS ESTADOS QUE CONFORMAN LA ALIANZA CENTRO-BAJÍO-OCCIDENTE (ACBO)

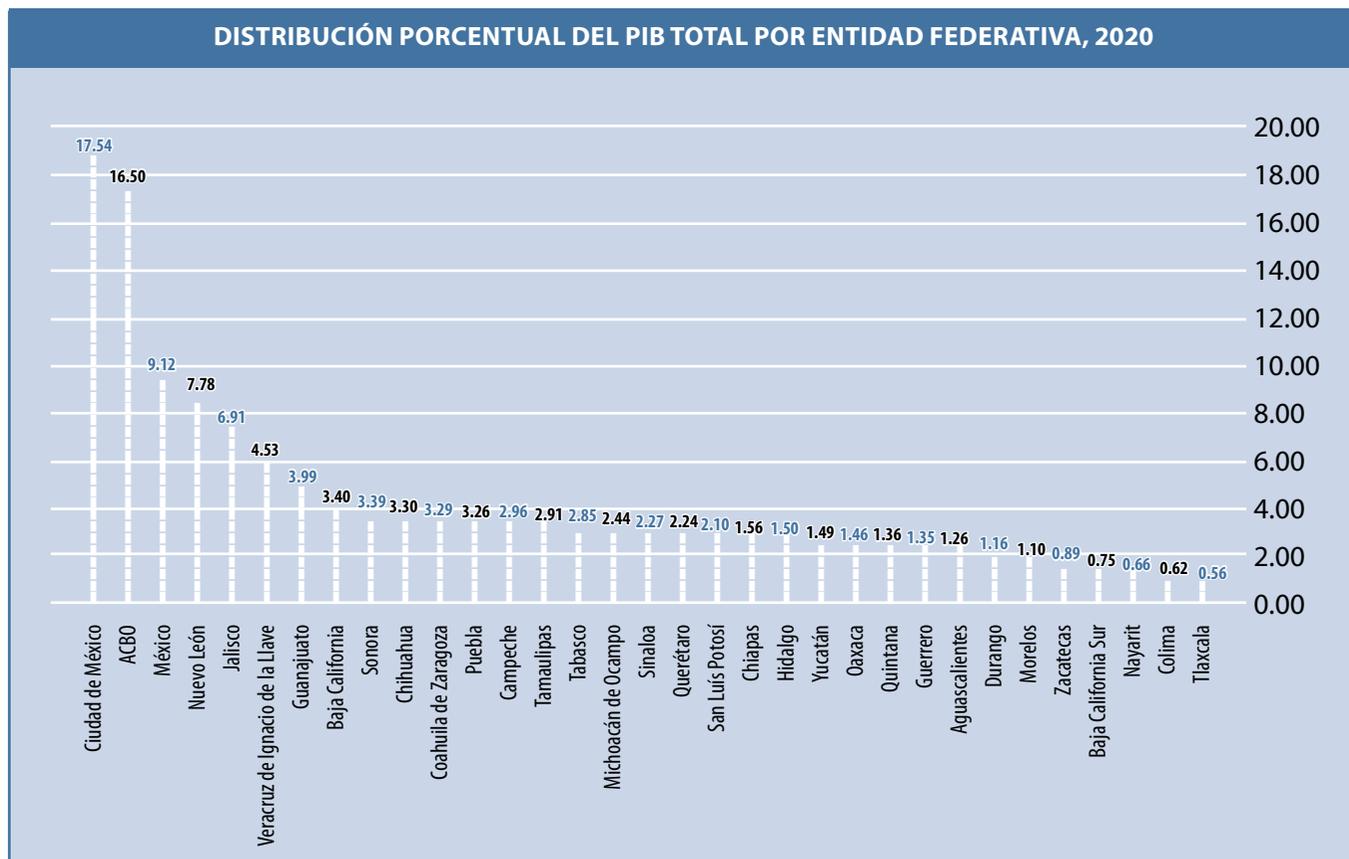
A continuación, presentamos algunos indicadores que nos permiten entender mejor el contexto de los estados que conforman la Alianza.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI

En materia de exportaciones, estas son las estadísticas para cada estado, comprendidas desde el año en 2010 hasta 2019:

Jalisco	184,864.0 mdd.
Guanajuato	167,019.6 mdd.
San Luis Potosí	93,438.8 mdd.
Querétaro	87,066.6 mdd.
Aguascalientes	75,561.8 mdd.
Suma total de la Alianza	607,951 mdd.
Total en el país	3,257,230,782 mil dólares

Para 2020, este fue el presupuesto en millones de pesos destinado por cada estado para diferentes proyectos:

Jalisco	99,055 mdp.
Guanajuato	73,192 mdp.
San Luis Potosí	39,653 mdp.
Querétaro	28,477 mdp.
Aguascalientes	19,781 mdp.
Suma total de la Alianza	260,158 mdp.
Total en el país	1,972,054 mdp.

La Inversión Extranjera Directa (IED) de cada uno de los estados es la siguiente:

San Luis Potosí	19,679.9 mdd.
Jalisco	17,561.2 mdd.
Guanajuato	14,449.7 mdd.
Querétaro	9,115.8 mdd.
Aguascalientes	6,238.9 mdd.
Suma total de la Alianza	67,045.5 mdd.

Entre los principales clústeres desarrollados y promovidos dentro de la Alianza Centro-Bajío-Occidente se encuentran los siguientes:

Automotriz
Elaboración y procesamiento de alimentos
Producción y transporte de gas o petróleo
Productos químicos derivados
Plásticos
Distribución y comercio electrónico
Elaboración de productos metálicos
Calzado
Logística
Productos metálicos derivados

Fuente: INEGI

Ahora bien, si revisamos a detalle cada una de las cinco entidades federativas que integran la Alianza, la información es la siguiente:

AGUASCALIENTES

El estado de Aguascalientes cuenta con una superficie de 5,616 km², se localiza en la región centro-norte del país. Su población total es de 1,425,607 personas, lo que representa el 1.13 % de la población nacional.

Su aportación al Producto Interno Bruto nacional es de 1.3 %; ocupa el lugar 24 de 32 entidades federativas, mientras que el sector de actividad que más aporta al PIB estatal son las Industrias manufactureras, destacando la producción de maquinaria y equipo, lo cual representa el 32.8 % de la economía de la entidad.

Entre las principales actividades productivas llevadas a cabo en el estado se encuentran la fabricación de maquinaria y equipo, el comercio, la cons-

trucción, transportes, correos y almacenamiento y servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles.

Los sectores estratégicos de la entidad son: productos para la construcción, sector automotriz, maquinaria y equipo, sector agroindustrial, robótica, tecnologías de la información, electrónica, industria textil, servicios médicos, metalmecánico y minería.

En el rubro de infraestructura productiva, Aguascalientes cuenta con 19 parques industriales y tecnológicos, un aeropuerto internacional y un aeródromo.

Según el informe *Doing Business* 2016, publicado por el Grupo Banco Mundial, que clasifica a las economías por su facilidad para hacer negocios, el estado de Aguascalientes ocupa el primer lugar en México.

Asimismo, al desagregar este indicador se observa que Aguascalientes ocupa el 16.º lugar para apertura de una empresa, el tercero respecto a la obtención de permisos de construcción, el primero en registro de propiedades y el 6.º en cumplimiento de contratos.

Según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y la Secretaría de Economía, durante 2013, Aguascalientes ocupó el 16.º lugar por el valor de sus exportaciones, las cuales alcanzaron el 2.0 % a nivel nacional. Como principal actividad, destacó la industria manufacturera con un valor en sus exportaciones de 6,648.9 mdd. Los productos que más se exportaron en 2014 fueron: carros (44.3 %), seguido de partes de vehículos automóviles y tractores (20.0 %) y vehículos automóviles para mercancías (9.7 %).

GUANAJUATO

Guanajuato está ubicado en la región centro-norte del país, cuenta con 30,607 km² de superficie, lo que representa el 1.6 % del total del territorio

nacional. Su población es de 6,166,934 habitantes, lo que representa 4.89 % de la población nacional. Aporta el 4.0 % del PIB nacional, ocupando el lugar 6, de 32 entidades federativas.

La industria manufacturera es la actividad que más peso tiene en la economía estatal, representando el 29.38 % del total de la economía de la entidad. Asimismo, los sectores estratégicos en el estado son: agroindustrial, autopartes-automotriz, productos químicos, cuero-calzado y confección-textil-moda, servicios de investigación, turismo, equipo médico, farmacéuticos y cosméticos.

De acuerdo con el Informe *Doing Business* 2016, publicado por el Grupo Banco Mundial, que clasifica a las economías por su facilidad para hacer negocios, el estado ocupa el 6.º lugar en México.

En el rubro de infraestructura productiva, Guanajuato cuenta con siete parques industriales y/o tecnológicos y nueve incubadoras de negocios, así como un aeropuerto internacional, un aeropuerto nacional y diez aeródromos

JALISCO

El estado de Jalisco cuenta con una superficie de 78,588 km². Se localiza en el occidente del país. Su población asciende a 8,348,151 habitantes, correspondiente a 6.62 % de la población del país, además aporta 6.9 % del PIB nacional, ocupando el cuarto lugar de 32 entidades federativas en aportación económica.

Entre las principales actividades productivas del estado también se encuentran el comercio, los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles, la construcción, la agricultura y cría de animales, el aprovechamiento forestal, la pesca y la caza y la industria alimentaria. A su vez, los sectores estratégicos en el estado son el turismo, la moda, el gourmet, la electrónica, el automotriz y las tecnologías de la información.

Según el informe *Doing Business* 2016, publicado por el Banco Mundial (BM) y la Corporación Financiera Internacional (CFI), que clasifica a las economías por su facilidad para hacer negocios: de las ciudades analizadas en México, Guadalajara, Jalisco, ocupa el 26.º lugar. Así mismo, al desagregar este indicador, se observa que Jalisco ocupa el 16.º lugar para apertura de un negocio, el 29.º respecto al manejo de permisos de construcción, el 27.º en registro de propiedades, y el 15.º en cumplimiento de contratos.

En el rubro de infraestructura productiva, Jalisco cuenta con 50 parques industriales y tecnológicos; es, además, una de las regiones mejor comunicadas del país, con una muy eficiente red de conexiones carreteras y ferroviarias que enlazan de manera rápida y segura a los destinos nacionales e internacionales más importantes. Cuenta también con dos puertos clasificados como de altura, cuya actividad preponderante es la turística, así como dos aeropuertos internacionales y 33 aeródromos.

QUERÉTARO

El estado de Querétaro se localiza en el centro del país y cuenta con una superficie de 11,699 km². Su población total es de 2,368,467 personas, quienes representan el 1.88 % de la población nacional según el Censo de Población y Vivienda 2020. Aporta 2.3 % del PIB nacional, con el lugar 17 de 32 entidades federativas.

Las industrias manufactureras representan el 28.83 % de la economía estatal. Entre sus principales actividades se encuentran también: el comercio; la fabricación de maquinaria y equipo; la construcción; los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles; los transportes, correos y almacenamiento.

Según el informe *Doing Business*, el estado de Querétaro ocupa el 11.º lugar en México. Asimismo, al desagregar este indicador, se observa que el esta-

do de Querétaro ocupa el 5.º lugar para apertura de una empresa, el 26.º respecto a la obtención de permisos de construcción, el segundo en registro de propiedades y el 16.º en cumplimiento de contratos.

En el rubro de infraestructura productiva, el estado cuenta con 21 parques industriales y tecnológicos en operación.

SAN LUIS POTOSÍ

El estado de San Luis Potosí cuenta con una superficie de 61,137 km² y se localiza en el centro del país. Su población total es de 2,822,255 personas, representando el 2.24 % de la población, según el Censo de Población y Vivienda 2020. Aporta 2.1 % del producto interno bruto a nivel nacional, ocupando el lugar 18 de 32 entidades federativas.

Las industrias de manufactura representan el 31.98 % de toda la economía estatal, y el subsector con mayor participación fue la fabricación de equipo de transporte. Según el informe *Doing Business*, el estado de San Luis Potosí ocupa el 8.º lugar en México. Así mismo, al desagregar este indicador, se observa que San Luis Potosí ocupa el 11.º lugar para apertura de una empresa, el 8.º respecto a la obtención de permisos de construcción, el 8.º en registro de propiedades y el 24.º en cumplimiento de contratos.

Los sectores estratégicos son: actividades de gobierno, agropecuario, minería, industrias manufactureras, construcción, electricidad, comercio, transporte, información de medios masivos, servicios financieros, inmobiliarios, profesionales, dirección de corporativos y empresas, servicios de apoyo a negocios, servicios educativos, de salud, de esparcimiento y de alojamiento temporal.



■ FUNCIONAMIENTO Y ÁREAS DE ACCIÓN DE LA ALIANZA



El modelo de gobernanza diseñado para la Alianza Centro-Bajío-Occidente tiene el propósito de facilitar y garantizar el consenso entre los cinco estados de la Alianza, con el fin de instituir un proceso de planeación estratégica del desarrollo regional que permita la conceptualización y el financiamiento de iniciativas y proyectos de inversión, con la participación y colaboración activa de la sociedad.

El modelo de gobernanza involucra, a su vez, a una asociación civil, de modo que no dependa del recurso federal y que permita la creación de un fideicomiso que dé certeza y transparencia en el manejo de los recursos. Dichos recursos serán destinados para efectos de investigación y estudios que sigan la línea estratégica de la ACBO, la cual también persigue el objetivo de incidir positivamente en el ámbito educativo.

Originalmente, se planteó que los asociados fueran los gobernadores de los estados y, de esta forma, participaran directamente en las decisiones de la región. No obstante, esto generó una serie de debates jurídicos, ya que, bajo el criterio del

117 constitucional, esto podría entenderse como un intento de separación de la Federación.

Para solucionar este problema, se propuso que los asociados fueran los secretarios de Desarrollo Económico y titulares de las áreas de planeación, en lugar de los gobernadores, quienes, por su parte, seguirían siendo los estrategas y generadores de decisiones, pero tomarían un papel menos visible.

Se consideró que los secretarios de Desarrollo Económico eran los más adecuados para ocupar esta posición, porque suelen ser ellos el primer sensor de lo que requiere la región en mediano y largo plazo.

Por su parte, los titulares de las áreas de planeación establecerán unidades técnicas para llevar a cabo los proyectos que se definan. En este sentido, podrán establecer tantas unidades técnicas como sea necesario; por supuesto, algunas serán permanentes, mientras que otras más serán temporales. Su permanencia será en función de un proyecto determinado, así como de los objetivos que se pretendan cumplir a corto, mediano o

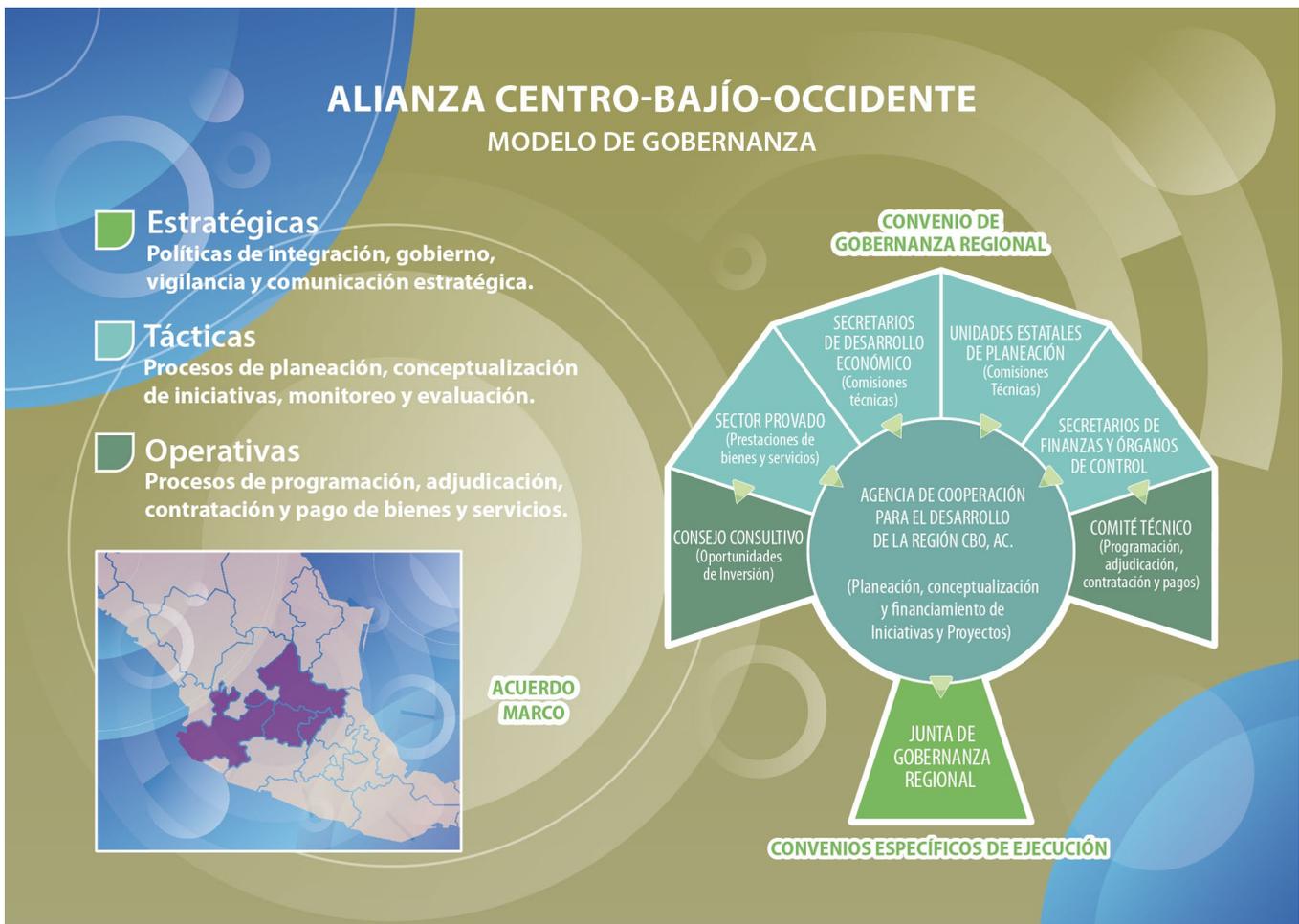
largo plazo; por ejemplo: proyectos de infraestructura para dar seguimiento y atención a todos los objetivos planteados en la Alianza.

Asimismo, se tiene la intención de involucrar más al sector privado y educativo. Para ello se diseñó un modelo de un consejo consultivo en donde se involucre a la iniciativa privada, a través de las cámaras empresariales; a la academia, a través de algunas instituciones de educación superior, y un representante del gobierno de cada uno de los estados. Será labor de este consejo acompañar los trabajos y evaluar el desempeño de la asociación civil.

El modelo de gobernanza queda integrado de la siguiente manera:

- Consejo consultivo (Oportunidades de Inversión).
- Comité técnico (Programación, adjudicación, contratación y pago).
- Sector Privado (Prestadores de bienes y servicios).
- Secretarios de desarrollo económico (Comisiones técnicas).
- Unidades estatales de planeación (Unidades técnicas).
- Secretarios de finanzas y órganos de control.

Todos ellos en pro de una agencia de cooperación para el desarrollo de la región Centro-Bajío-Occidente, que es la asociación civil, y que se encarga de la planeación, conceptualización y financiamiento de iniciativas y proyectos.



Se integra mediante tres aspectos principales:

- **Estratégicos:**
Políticas de integración, gobierno, vigilancia y comunicación estratégica.
- **Tácticos:**
Procesos de planeación, conceptualización de iniciativas, monitores y evaluación.
- **Operativos:**
Procesos de programación, adjudicación, contratación y pago de bienes y servicios.

El proceso ocurre de la siguiente manera:

1. Los gobernadores son los estrategas, quienes dan las directrices y seguimiento al desarrollo de las tareas de la asociación civil.
2. Durante la parte táctica se realizará la ejecución a través de mesas de trabajo: procesos de planeación, conceptualización de iniciativas, monitoreo y evaluación.
3. Finalmente, corresponde la parte operativa.



De esta manera, el modelo de gobernanza garantiza un espacio para la información estadística, el monitoreo y su evaluación.

También se ha pensado en crear un fideicomiso que administre todos los recursos financieros de la Alianza, de manera que solo a través de ellos se llevará a cabo la gestión financiera; es decir: solo la Alianza tendrá las facultades de contratar y disponer de los recursos para los proyectos específicos aprobados por el consejo y la asamblea de la asociación civil: por ejemplo, para contratar estudios, pagar a los proveedores, etcétera.

La idea es que cada estado aporte parte de sus recursos para este fideicomiso, lo cual le permitiría a la Alianza poder llevar a cabo su agenda.

No obstante, aún no se ha definido esta figura del fideicomiso, pues quedan algunos aspectos por perfeccionar. Por ejemplo, falta determinar si realmente es necesario la conformación de un fideicomiso o si desde la asociación civil se puede hacer el manejo financiero. Por lo pronto, se ha decidido que, para comenzar, la Asociación Civil sea financiada por recursos de los estados, mediante una participación anual para gastos de operación, y una aportación extraordinaria para proyectos específicos aprobados: como llevar a cabo estudios o ejecutar proyectos.

Construir una asociación civil se ha considerado como una estrategia sumamente eficaz, pues de esta manera, se librarían impedimentos jurídicos que puedan limitar la participación de los estados, tal y como sucedió con Querétaro. Durante la Feria Industrial de Hannover, se buscaba hacer promoción de la región como un solo ente; desafortunadamente, la legislación del estado de Querétaro impide asignar recursos a promoción si el estado no es explícitamente promovido. En este caso, como la promoción era de la región, no había forma de justificar la designación de tales recursos.

Esto no ocurriría mediante la asociación civil, pues tendría sus propios recursos para financiar sus proyectos, sin necesidad de contravenir a las legislaturas regionales o federales. Es decir, todos los proyectos de la región se financiarían mediante los recursos de la misma asociación civil.

Otro ejemplo semejante ocurrió durante la elaboración del proyecto Más México, uno de los primeros impulsados por la Alianza y que consistió en el desarrollo de una plataforma tecnológica con el objetivo de acelerar el encadenamiento productivo de los proveedores de la región, con México y el mundo. Para poder concretar el proyecto cada estado, se hizo un contrato y una metodología de pago con el desarrollador de la plataforma, complejizando los procesos, administrativamente hablando.

■ III. ÁREAS ESTRATÉGICAS Y DE OPORTUNIDAD

Actualmente, la Alianza cuenta con toda la infraestructura, tecnología y proveedores necesarios para construir un automóvil eléctrico. Pero ¿quién se encarga de hacer el diseño? Y, ¿quién hace que el capital sea viable para consolidar una marca propia? Esta y otras preguntas son pertinentes porque no basta con contar con los recursos, hay que hacer una planeación estratégica con base en áreas de oportunidad muy puntuales, de manera que se puedan cubrir las demandas y necesidades específicas de la región.

Es por eso que la Alianza ha dividido su agenda considerando tres áreas estratégicas principales:

- Crecimiento y desarrollo económico.
- Protección del medio ambiente y uso eficiente de la energía.
- Alianzas y cooperación internacional.

III.i CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO

El crecimiento y desarrollo económico para la región gira en torno a cinco asuntos que se han definido como los más prioritarios:

- Educación dual.
- Sinergia logística.
- Sectores productivos relevantes (automotriz; clúster aeroespacial; tecnología, informática y desarrollo de *software*).
- Inversión y proyectos.
- Impacto social.

EDUCACIÓN DUAL

El proyecto surge a partir de una necesidad específica: cómo impulsar una educación con pertinencia para tener gente más capacitada en las necesidades y condiciones a mediano y largo plazo en la región con los proyectos.

Como hemos visto, una de las mayores apuestas de la Alianza Centro-Bajío-Occidente es por el desarrollo tecnológico, y de productos y servicios, así como la innovación. Por ello, considera imperativo impulsar una educación eficiente, en la cual se capacite a los jóvenes en áreas específicas y se pueda, así, cubrir la demanda que van a requerir las diferentes industrias en todos los sectores de la región.

Para lograr esto, se requiere homologar los planes de estudio en la región con base en las demandas del mercado. De esta manera, los jóvenes que estudian en San Luis Potosí o Aguascalientes podrán capacitarse en el sector automotriz, de manera que puedan entrar en el mercado laboral de otro estado de la Alianza en cuanto egresen. De igual modo, si se encuentran en Jalisco, se les puede capacitar en desarrollo de software, o en ingeniería aeroespacial, para el caso de Querétaro.

ESTADÍSTICA DE UNIVERSIDADES POR ENTIDAD

ENTIDAD	UNIVERSIDADES
Aguascalientes	44
Guanajuato	100
Jalisco	189
Querétaro	72
San Luis Potosí	78
Alianza (ACBO)	483
Nacional	2085
Ciudad de México	341
Estado de México	240

Fuente: Sistema de Información Cultural, Gobierno de México

Para este proyecto se ha tomado como referencia el modelo dual de aprendizaje alemán, el cual combina competencias teóricas y prácticas. Se propone, por ejemplo, llevar a los estudiantes a realizar prácticas en las plantas, pues esto les da la posibilidad de entender cómo funciona el oficio y de confrontar sus conocimientos con el medio laboral real.

Ciertamente, no se trata de un modelo novedoso, toda vez que la educación dual ya existe a nivel federal desde hace algunos años. No obstante, el valor agregado que plantea la Alianza consiste, no solo en implementar este modelo educativo, sino

en homologar los planes de estudio para los centros educativos de nivel superior de los cinco estados, de manera que no importe en qué entidad se realicen los estudios, el nivel educativo y los planes de estudio sean semejantes. Esto abre, además, la posibilidad de intercambios educativos entre las universidades de las cinco entidades, lo que resulta aún más productivo al promover el intercambio de conocimientos y experiencias interinstitucional.

Una de estas iniciativas es la Alianza Empresarial por la Educación Dual Centro-Bajío-Occidente, con la que se busca implementar un sistema de educación profesional dual de excelencia en el país, con el fin de contribuir a mejorar la competitividad de las empresas y aumentar la empleabilidad de los jóvenes.

Igualmente, se busca incentivar a los jóvenes para que se capaciten en estas áreas, no solo con el fin de atender a las demandas específicas del mercado en materia de gente capacitada, sino también como una forma de detonar el desarrollo tecnológico y la innovación en la región. En ese sentido, uno de los propósitos de la Alianza es apostar por la innovación, y por la industria 4.0. Por tanto, la pertinencia educativa es uno de los ejes primordiales de desarrollo.

Por el momento, el único obstáculo para lograrlo es la parte burocrática; y es que no basta con que las modificaciones a los planes de estudio sean aprobadas por el congreso local, sino que, además, hay que negociar y llegar a acuerdos con los maestros: esto puede hacer que el proceso se alargue más de lo necesario.

Por tanto, se puede incorporar a los diferentes actores del sector educativo y buscar que las academias se sumen al proyecto. En ese sentido, la figura del secretario de Desarrollo Económico es crucial, pues conoce de primera mano las necesidades de la región, y pueden, a su vez, vincular al sector privado con el sector educativo.

SINERGIA LOGÍSTICA

La Alianza pretende generar muchas sinergias para impulsar el crecimiento y desarrollo de la región: una de ellas se refiere a la cuestión logística. La ubicación privilegiada, así como la cercanía de los estados que conforman la ACBO hace que la parte logística sea mucho más sencilla, pues al final, muchos de los productos manufacturados van destinados al mercado estadounidense o se exportan a Europa y Asia.

La interconexión terrestre por medio de carreteras y vías férreas facilita el transporte. Pero también hace más sencillo el proceso de producción, pues los sectores también se complementan entre sí; por ejemplo: el sector automotriz en San Luis Potosí requiere del desarrollo de *software* hecho en Jalisco. La sinergia logística convierte al envío de partes y componentes de esta cadena de producción tersa y expedita.

Por tanto, para lograr una colaboración exitosa en este sentido, se requiere de una buena coordinación. Finalmente, entre los cinco estados terminan complementándose, pues lo que uno hace le sirve al otro y viceversa. Por eso, resulta fundamental entender este aspecto de sinergia logística, pues permite a los estados alcanzar objetivos mucho más grandes que si lo hicieran por sí mis-

mos. Dicho de otra forma, si cada entidad busca el desarrollo individual, no podrían alcanzar el nivel de desarrollo ofrecido por la Alianza. Esto es algo que, hasta ahora, han entendido muy bien los principales estrategas de la alianza. Por ejemplo, en la Feria Industrial de Hannover, el Secretario de desarrollo económico de San Luis Potosí declaró que él consideraba a la Alianza como si fuese un solo ente. Por tanto, para él, San Luis Potosí no tenía diez centros de investigación, sino veinticinco; contando los de todos los estados de la región.

Esto es algo muy importante, porque, en la medida que se siga promoviendo a la Alianza de esta forma, será posible captar mayor inversión y por lo tanto un mayor desarrollo, a través de la integración de los distintos clústeres industriales.

SECTORES PRODUCTIVOS RELEVANTES

En la región, las tres áreas con mayor peso económico son:

- Desarrollo de software.
- Industria Automotriz.
- Clúster aeroespacial.

■ SECTOR AUTOMOTRIZ Y AUTOPARTES

INDICADOR	ALIANZA CENTRO-BAJÍO-OCCIDENTE	PARTICIPACIÓN NACIONAL
Presupuesto para proyectos	260,158 mdp	13.20 %
Inversión extranjera directa acumulada en total	98,172.5 mdp	16.70 %
Inversión extranjera directa acumulada en el sector	22,701.4 mdp	28.20 %
Fabricantes de equipos originales (OEM) instaladas	12 armadoras	38.70 %
Empleados en el sector automotriz	247,290 empleados	30.90 %

La importancia del sector automotriz es de gran relevancia para México, pues aporta el 20 % del PIB de la industria manufacturera del país.³

Los principales compradores de autopartes fabricadas en México son:

Estados Unidos:	76 %
El propio México:	17 %
Canadá:	2 %
Brasil:	1 %
Otros:	4 %

Según cifras compartidas por el INEGI, entre enero y mayo del presente año se armaron 1,331,746 vehículos en México. Esto representa un incremento del 38.7 % con respecto al mismo periodo de 2020. Además, se exportaron 1,170,243 vehículos, 37 % más en comparación con los enviados al extranjero durante los primeros cinco meses del año anterior.

CLÚSTER AEROESPACIAL

De acuerdo con la Federación Mexicana de la Industria Aeroespacial (FEMIA), en 2019 la industria aeroespacial mexicana exportó 9,500 millones de dólares y en los últimos 15 años este sector ha tenido un crecimiento de 14.4 % anual.

Los estados de la ACBO agrupan, desde finales de 2019, a 68 empresas del sector: 50 están en Querétaro, diez en Jalisco, cinco en Guanajuato, dos en San Luis Potosí y uno en Aguascalientes, según la FEMIA.

De acuerdo con la Secretaría de Economía, de 1999 al primer trimestre de 2021 México ha logrado atraer más de 3,577 millones de dólares de inversión extranjera directa (IED) en el sector aeroespacial, monto cuyo principal estado receptor es Querétaro con el 28 %.⁴

Una de las ventajas estratégicas de la región es que muchas empresas internacionales quieren instalarse ahí pues es una zona dinámica y de cre-

cimiento: una región conectada a Estados Unidos por carreteras y líneas férreas.

Esto ha ayudado de sobremanera al desarrollo industrial de los estados de la Alianza, pero se deben de mantener las condiciones favorables para los inversionistas: en ese sentido, como ya hemos visto, se requiere dotar a la región de certidumbre jurídica de modo que podamos garantizar a los inversionistas extranjeros que los acuerdos de hoy prevalecerán al mediano y largo plazo.

Por otro lado, también tenemos que tener en cuenta el impacto negativo de la pandemia en estos y otros sectores productivos. La crisis internacional provocada por la escasez de chips fue otro golpe duro no solo para la industria automotriz, sino también para la aeronáutica y de desarrollo de *software*. En muchos casos, se han detenido las líneas de producción.

En ambos casos, la crisis se debe a factores externos más allá del control de la Alianza; no obstante, se busca blindar a la región ante estos eventos, impulsando el desarrollo de tecnología propia. Así mismo, otra de las propuestas de la Alianza para poder superar esta crisis y lograr una recuperación eficaz, es por medio del valor agregado a los productos manufacturados en la región.

INVERSIÓN Y PROYECTOS

Actualmente, la Alianza trabaja en los proyectos de infraestructura definidos con el CIDE mencionado anteriormente. No obstante, hay otros proyectos que apenas están gestándose, en los que se busca involucrar mucho a la iniciativa privada.

³ <https://www.liderempresarial.com/los-clusters-del-bajo-sinergia-entre-las-empresas-automotrices/>

⁴ Fuente: <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Alianza-del-Bajo-gesta-cluster-aeroespacial-de-defensa-y-aeronautico-20201204-0003.html>; <https://blog.frontierindustrial.mx/industria-aeroespacial-bajo-expansion-oportunidades>

Por otro lado, la Alianza busca aprovechar el panorama político. A nivel nacional existe incertidumbre para invertir en ciertos sectores, debido a las políticas actuales del gobierno federal en turno; específicamente, el sector energético, en todo lo relacionado con energías limpias y renovables, así como el tema de sustentabilidad y medio ambiente.

Todas estas políticas y proyectos que no le interesan al gobierno federal actual, las están retomando los estados. Esa es un área de oportunidad que la Alianza tiene intención de aprovechar para potenciar el desarrollo de la región: celdas fotovoltaicas, mejor manejo de residuos y reciclaje, energías limpias, etcétera.

Otro aspecto fundamental en materia de inversión es la proyección de la región a nivel internacional y su vinculación con otros países. En ese sentido, la Alianza debe aprovechar al máximo su ubicación geográfica privilegiada y su sinergia logística para poder establecer convenios y alianzas con otros países, tal y como ocurre con el clúster automotriz, que tiene inversión alemana, japonesa y estadounidense. Asimismo, hay que pensar en hacer triangulaciones que pueden resultar beneficiosas, por ejemplo, con industrias europeas que lleguen a la región con miras a exportar productos al mercado norteamericano.

Es importante considerar que la internacionalización no solo promueve los vínculos con otros países, sino que ayuda a legitimar las inversiones de las empresas y le brinda visibilidad a la región.

En 2021, arrancó la plataforma de inteligencia de negocios MAS MÉXICO⁵ para promover la oferta de productos y servicios de las empresas de la ACBO con el resto de empresas nacionales, de Norteamérica y otras regiones del mundo.

Los objetivos de dicho proyecto son:

- Acelerar el encadenamiento productivo en la región mediante una vinculación sistemática y automatizada de la oferta y demanda.
- Promover exportaciones de empresas regionales con la integración en sistemas, de sus capacidades productivas, productos y procesos.
- Promover un nuevo modelo de gestión proactiva y estratégica de atracciones de nuevas inversiones.

IMPACTO SOCIAL

Este último aspecto es también primordial: no solamente importa qué tanto más estés produciendo, sino las implicaciones de este desarrollo con respecto al acceso de servicios, la reducción del desempleo y la seguridad.

Al final, la Alianza sostiene que mediante el crecimiento económico es posible generar un impacto social y mejorar el nivel de vida de los habitantes. En ese sentido, podemos ver cómo se han movido los índices en materia de desempleo, con respecto al PIB de cada estado en comparación de la región en su conjunto.

El objetivo de la región es promover que toda esa derrama económica e inversión tenga un verdadero impacto en las condiciones de vida de los habitantes, pues, al incorporarse a la fuerza de trabajo formal y obtener un ingreso, los trabajadores y sus familias tienen más recursos para adquirir bienes y servicios, además de acceder a servicios de salud y seguridad social. En ese sentido, las sinergias y coordinación entre estados de la Alianza beneficia a las empresas, a los gobiernos locales y a la población en general.

⁵ <https://app.alianzabajio.biz/landing/mas>

III.ii PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE Y EFICIENCIA ENERGÉTICA

Como hemos visto, una de las razones para la conformación de la Alianza Centro-Bajío-Occidente es promover la integración y con ello impulsar un mayor dinamismo económico como región.

No obstante, el crecimiento económico no puede ser desordenado, porque, a mediano y largo plazo, sus efectos serían tan negativos como irreversibles. Esto es fundamental en una región de tanto dinamismo y crecimiento económico como el Centro-Bajío. De hecho, es la región del país con mayor crecimiento en los últimos años: 4.1 %, sobre la media de 2.2 %

Por tanto, se requiere de un marco jurídico desde un principio, donde se establezcan reglas claras y se defina con claridad qué aspectos se deben cuidar para que el crecimiento de la región sea sustentable y respetuosa del medio ambiente.

SUSTENTABILIDAD

Desde hace ya varios años, la sustentabilidad ha sido un tema de gran relevancia para la región, incluso mucho antes de la Alianza. En ese sentido, los gobiernos de las cinco entidades mantienen un vínculo importante, así como una fuerte estrategia de colaboración con la sociedad civil, universidades y centros de investigación, para abordar todos los temas referentes a la sustentabilidad y la protección del medio ambiente.

Esto, por supuesto, no es algo común en todo el país, lo que, de cierta forma, le confiere a estas entidades un carácter congruente, toda vez que las acciones tomadas en este asunto son producto de una profunda convicción y no únicamente una bandera política.

Actualmente, la Alianza tiene identificados tres situaciones de riesgo:

■ RIESGOS CLIMÁTICOS

Se refiere a todo tipo de eventos naturales que no se pueden prever ni evitar, pero sí se puede prevenir que no ocasionen grandes daños a la infraestructura y a la población en general. Pueden ser huracanes, temblores, erupciones volcánicas, tornados, etcétera.

■ GESTIÓN DEL AGUA

El segundo factor de riesgo no es un asunto menor. El estrés hídrico en estados como Querétaro y San Luis Potosí es considerable, e incluso supera la media nacional.

Esto supone una amenaza a solucionar en el corto plazo, o las consecuencias serán catastróficas. Por ejemplo: la mitad del agua consumida en la capital de Querétaro no proviene de fuentes cercanas a la ciudad, sino de otros municipios, tanto del mismo estado, como de otros. Esto, además, también genera tensiones políticas.

El caso de San Luis Potosí es aún más grave, pues ya hablamos de una cuestión de supervivencia de la ciudad. De hecho, se plantea la posibilidad de una fuerte migración en los próximos años debido al estrés hídrico.

■ CAPITAL NATURAL

El tercer riesgo deriva de los recursos naturales renovables y no renovables del territorio. Combinados, estos recursos proveen beneficios a los habitantes de la región. El riesgo, por tanto, consiste en la merma de estos recursos, que a su vez genere carencia e impacte negativamente en la zona.

Un ejemplo concreto sería el suelo, indispensable para el sector agrícola. Si hay erosión del suelo por prácticas agrícolas no sustentables, en dos o tres generaciones, el sustrato terminaría volviéndose inadecuado para la siembra, y eso puede impactar en temas no solo económicos, sino también de seguridad.

REDUCCIÓN DE DESHECHOS

La región también se caracteriza por los esfuerzos que han hecho los cinco estados para lograr una reducción considerable de sus desechos, así como dar procesos adecuados para la basura.

En este sentido, no solo se han dado a la tarea de implementar programas que concienticen a la población en este tema, sino que se ha orientado bastante en el concepto de *Economía circular* o *Circularidad de los desechos*, la cual consiste en reducir los desechos, a través de un segundo, tercer o cuarto uso. La economía circular se basa en el principio de que no todo lo que se desecha debe llegar al bote de basura o a los vertederos de reciclaje. Es posible reciclar y darle varios usos a un mismo objeto antes de desecharlo definitivamente.

Ciertamente, apenas se ha empezado a incursionar en el concepto de circularidad de los recursos, pero ha tenido un buen recibimiento entre la sociedad y ya comienza a ser frecuente en las oficinas del sector público y de gobierno, así como en las universidades y algunas empresas del sector privado.

Estos esfuerzos son alentadores, sobre todo, considerando que se trata de una región de alto desarrollo industrial. Las empresas deben comprometerse en el buen manejo de los desechos, toda vez que son ellas quienes producen el mayor impacto en este sentido.

EFICIENCIA ENERGÉTICA

Otro aspecto prioritario en la región ha sido la generación de energía con bajas emisiones de carbono. En este caso, no estamos hablando de energía renovable, sino una forma más eficiente de generar energía mediante los métodos tradicionales. No es lo mismo generar energía eléctrica a partir del combustóleo —que es, prácticamente, quemar petróleo para generar energía eléctrica—,

que mediante plantas hidroeléctricas, donde la fuerza del río mueve las turbinas que terminan generando electricidad.

En el primer caso, no solo las emisiones de carbono son dañinas para el medio ambiente, sino que también producen efectos inmediatos en la salud de los habitantes. Por ejemplo, en Salamanca, donde se encuentra una de estas plantas de combustóleo, el número de casos de epoc y otras enfermedades pulmonares es verdaderamente alarmante.

Sin embargo, no todos los estados de la Alianza cuentan con ríos idóneos o con caudales lo suficientemente grandes para generar energía. Tan solo Jalisco, San Luis Potosí y Aguascalientes tienen ríos con estas características.

Por tanto, se plantea un proyecto de integración energética, donde la energía producida en la región se comparta entre las cinco entidades por igual sin importar en dónde se ha generado. Con esto se pretende alcanzar la soberanía energética a mediano plazo.

Por último, se pretende, en el mediano y largo plazo, migrar a la generación de energías renovables.

EFICIENCIA EN EL TRANSPORTE

Las cinco entidades han comenzado a llevar a cabo las acciones pertinentes para reducir las emisiones contaminantes de sus flotillas, así como del transporte público.

Se ha querido hacer lo mismo con el transporte golondrina —que es el que transita por la región—, pero no permanece en ella. Es decir, el transporte que recorre las carreteras con rumbo a Estados Unidos y a otras regiones de la República. Debemos recordar que por la región pasa la carretera México-Querétaro, la más transitada de todo el país, por la que cada día pasan miles de camiones y tráileres.

En ese sentido, existen esfuerzos por parte de las cinco entidades en tratar de hacer que los vehículos que transiten por estas vías cuenten con certificaciones, de manera que contaminen menos. Desafortunadamente, las carreteras son de jurisdicción federal y los estados no pueden normarlas de ninguna forma.

ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS

Las cinco entidades que integran la región Centro-Bajío-Occidente cuentan, cada una con al menos tres áreas naturales protegidas.

Según se registra por SEMARNAT, existen 182 áreas protegidas en todo el país, de las cuales 26 se encuentran en la región. Jalisco es la entidad que más áreas protegidas tiene, con doce y luego sigue San Luis Potosí con seis, y Querétaro con cuatro. Los estados con menor cantidad son Guanajuato y Aguascalientes con dos, cada uno. No obstante, como veremos, en muchos casos las áreas protegidas tienen tanta superficie que llegan a compararse entre dos o más entidades federativas.

Aguascalientes:

1. Cuenca Alimentadora del Distrito Nacional de Riego 001.
2. Cuenca Alimentadora del Distrito Nacional de Riego 043.

Guanajuato:

1. Sierra Gorda de Guanajuato 001.
2. Sierra Gorda de Guanajuato 002.

Jalisco:

1. Chamela-Cuixmala.
2. Cuenca Alimentadora del Distrito Nacional de Riego 043.
3. Islas La Pajarera, Cocinas, Mamut, Colorada, San Pedro, San Agustín, San Andrés y Negrita y los Islotes Los Anegados, Novillas, Mosca y Submarino.

4. La Primavera.
5. Pacífico Mexicano Profundo.
6. Playa Cuitzmala.
7. Playa de Mismaloya.
8. Playa El Tecuán.
9. Playa Teopa.
10. Sierra de Manantlán.
11. Sierra de Quila.
12. Volcán Nevado de Colima.

Querétaro:

1. Cerro de Las Campanas.
2. El Cimatarío.
3. Sierra Gorda de Guanajuato.
4. Sierra Gorda.

San Luis Potosí:

1. El Potosí.
2. Gogorrón.
3. Sierra de Álvarez.
4. Sierra del Abra Tanchipa.
5. Sierra Gorda.
6. Sierra La Mojonera.

Además, en conjunto, cuentan con varias especies en peligro de extinción. Por tanto, se trata de una zona crucial para el desarrollo y gestión de programas a favor del medio ambiente y de la conservación ecológica

Al respecto, los gobiernos de los cinco estados han promovido diversas actividades institucionales para modificar acciones del propio gobierno que afectan a las especies y concientizar a la población; tales actividades van desde priorizar estudios de impacto ambiental, hasta restringir los permisos en áreas protegidas. También cuentan con programas de difusión de la biodiversidad en cada estado.

ESTRATEGIAS Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD EN MATERIA ENERGÉTICA Y PRESERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

En primer lugar, establecer criterios ambientales en la selección de sus proveedores se ha vuelto un área de oportunidad importante para la Alianza. Es decir, llegar a acuerdos comerciales únicamente con empresas que cumplan ciertos criterios, como, por ejemplo, que sean socialmente responsables, que sus plantas cumplan con certificaciones de no contaminación a ríos, aire, etcétera.

Actualmente, no existe un plan para cambiar esta situación a corto plazo, por lo que se trata de un área de oportunidad para incentivar en la región.

Otro punto a destacar es que los cinco estados que conforman la Alianza han sabido integrar muy bien el tema de sustentabilidad y medio ambiente con el de desarrollo económico. De hecho, lo han logrado vincular de tal modo que no va uno sin el otro. Lo denominan comúnmente *desarrollo económico con enfoque sustentable*.

Esto se debe, en gran parte, a que muchas de las autoridades encargadas de estos temas han trabajado juntos previamente en varios proyectos. Por ejemplo, muchos de ellos han formado o forman parte de la ANAAE, una asociación civil conformada por autoridades ambientales de las entidades del país, con el propósito de lograr el desarrollo sostenible a nivel estatal, regional y nacional. Actualmente, la directora de dicho organismo es también la secretaria del medio ambiente de Guanajuato: Marisa Ortiz. Asimismo, el comité de biodiversidad de esta Asociación es actualmente presidido por el estado de Jalisco.

Esto le ha dado una mayor relevancia al tema en la región. Por ejemplo, en la COP26, celebrada en Glasgow, las autoridades ambientales de la región asistieron como un solo bloque.

El compromiso de la región con el medio ambiente es tal que han habido varias reuniones con miras a generar una agenda climática y energética en conjunto de la región. Esto ha sido gracias a que, en los últimos años, ha habido una mayor tendencia de gobiernos regionales participando de forma estratégica en estos temas a nivel internacional. De esta manera, las entidades federativas están asumiendo roles que antes no tenían, o que no les permitía la ley.

Antes, los estados delegaban estos roles al gobierno federal, porque esos temas eran responsabilidad de la CFE o de la SEMARNAT. Ahora, con el actual gobierno, los estados han definido sus propias agendas en materia energética y de sustentabilidad. De manera específica, los cinco estados que integran la Alianza han jugado un rol estratégico en la definición de objetivos en cuestiones de transición energética, de fomento de energías renovables y de reducción de gases de efecto invernadero.

Particularmente, en cuestión energética, han habido dos enfoques:

■ SEGURIDAD ENERGÉTICA

Al ser una región altamente dinámica en cuestiones de desarrollo económico, con industrias, fábricas, empresas, etcétera, se requiere de grandes cantidades de energía, o de lo contrario se corre el riesgo de detener los procesos productivos, lo que significaría un impacto económico negativo. Por ejemplo, si una fábrica detiene su línea de producción a causa de un apagón, hay mermas económicas y laborales.

Todo esto se ha estado midiendo y se ha ponderado en términos de seguridad energética en la región. De hecho, una de las razones principales para la integración de la Alianza, más allá del tema de desarrollo económico, es contar con una estrategia energética para solventar la demanda de la región. Debe considerarse, por tanto, lo mucho

que puede influir la soberanía y seguridad energética en el desarrollo económico de la región.

En otras palabras, hoy por hoy, para poner una planta en cualquier región, las empresas se fijan cómo se genera la energía y cuánta infraestructura energética se tiene para evitar apagones. Se trata de una cuestión logística muy importante, sobre todo, en la industria automotriz.

Por eso, resulta prioritario para la región solventar este aspecto, para que no sea un factor negativo que afecte la inversión.

■ ENERGÍAS RENOVABLES Y CONSUMO EFICIENTE DE ENERGÍA

El otro aspecto estratégico en materia energética es la clara tendencia a promover el uso de energías renovables en la región. Eso está presente desde el origen de la Alianza y se encuentra presente en la agenda de trabajo de los cinco gobernadores como un asunto prioritario.

Actualmente, las energías renovables que más proyección e impulso han tenido en la región son la fotovoltaica y la eólica, es decir, paneles solares y aerogeneradores. En el caso de la energía solar, es importante destacar que la región es una de las más importantes en lo que se refiere a radiación solar. El potencial que tiene para recibir rayos del sol con suficiente tiempo, fuerza y con espacios territoriales amplios para lograr una buena generación es muy significativo, si bien no en los cinco estados con la misma intensidad.

Se busca migrar a este tipo de energías no solo por convencimiento, sino por un principio económico pues son mucho más baratas. Sin embargo, estas tendencias deben ir acompañadas por conceptos de eficiencia energética y ahorro de energía, ya que de nada sirve poner miles de plantas renovables si seguimos devorando energía como lo hacemos. Como usualmente se dice: la energía más barata es la que no se consume.

Por tanto, uno de los objetivos de la Alianza consiste en reducir el consumo de energía a través de diferentes iniciativas. Una de ellas es mejorar los niveles de eficiencia energética en las actividades y operaciones del gobierno. Es decir, optimizar y priorizar el uso consciente de la energía: apagar las luces cuando no se necesitan y mejorar la infraestructura eléctrica de las instalaciones. Esto no solo ahorra costos, sino que reduce el consumo también.

Un aspecto a considerar es que Jalisco, Guanajuato y Querétaro no solo han implementado iniciativas de eficiencia energética a nivel gobierno, sino que también lo han trasladado a empresas y parques industriales. Así mismo, se ha logrado un acuerdo entre el sector público y sector privado, a través de incentivos fiscales para facilitar la transición.

Es realmente alentador que los gobiernos estén logrando, a través de estrategias integrales, concientizar a las empresas sobre los beneficios de ser más eficientes energéticamente. Desde incentivos fiscales hasta facilitar la llegada de inversión si se cumplen normas laborales, medioambientales y energéticas. Pero, sobre todo, creando un ecosistema de inversión donde todos ganan.

Se trata de la suma de muchos factores, entre ellos la responsabilidad social y el ahorro de costos. Lo cierto es que, hoy en día, cotizar en bolsa siendo empresa con certificación ambiental sustentable hace que el activo valga más que el de otra empresa sin ellas; por eso hay tantas multinacionales tan interesadas en el medio ambiente.

■ OTRAS INICIATIVAS

La Alianza ha considerado otras estrategias; aunque, hasta ahora, no se han concretado. No obstante, mencionarlas representa muy bien el compromiso que tienen los gobiernos de los cinco estados en materia de sustentabilidad y medio ambiente.

En primer lugar, debemos mencionar la iniciativa por parte de la Alianza de reducir el consumo de

energías fósiles dentro de la estructura de gobierno. Por ejemplo, modificar la planta vehicular para que los vehículos gasten menos gasolina, etcétera. Se trata de una iniciativa que requiere de mucha inversión y es, quizás, por eso que no se ha avanzado en este aspecto.

En segundo lugar, mencionamos la iniciativa de generar energía a través de los residuos. Ciertamente, hay intención de hacerlo, pero aún no es algo concreto. Para informarse sobre este modelo energético, varios representantes de la Alianza viajaron a Singapur: el mayor generador de energía por residuos.

Finalmente, la Alianza ha mostrado interés en el hidrógeno verde y si bien no ha habido una pronunciación oficial al respecto, vale la pena señalar el interés de algunos representantes de la Alianza sobre este tema.

■ LEGISLACIÓN

En la parte legal, algunos estados han implementado leyes de cambio climático, generando planes de desarrollo ambiental. En este aspecto, los congresos locales solo legislan para su territorio, aunque han habido ciertas propuestas de homologar las legislaciones, de manera que en Aguascalientes, la situación sea similar a Guanajuato o Jalisco; así, ni las empresas ni la ciudadanía deberán adaptarse de una región a otra.

Un riesgo latente para la agenda medioambiental de la Alianza deriva de la ausencia de un marco jurídico que la mantenga, la cual dé certeza y continuidad al proyecto, independientemente de la alternancia entre los gobiernos de los estados. No obstante, a medida que los distintos sectores se vayan convenciendo de los beneficios, va a ser mucho más sencillo la implementación de esta agenda y hará más sencilla la transición energética para adoptar medidas medioambientales contra el cambio climático.

III.iii ALIANZAS Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL

En términos de política exterior y de relaciones internacionales, hay distintas vías en las que México —como país— se relaciona con el exterior. En ese sentido, el eje rector de la política exterior es el gobierno federal, con base en artículos constitucionales, específicamente el artículo 89, fracción 10:

“Es el presidente el que tiene la facultad exclusiva de dirigir la política exterior en nuestro país”.

No obstante, se deja, a través de distintos mecanismos, un espacio para que también las entidades federativas puedan tener acción a nivel internacional. Siempre coordinando con el gobierno federal —por supuesto— a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Por tanto, mientras el gobierno federal sepa qué están haciendo los estados y estos no se salgan de los ámbitos que les permiten sus atribuciones, se les da la oportunidad de participar en foros, hacer visitas, giras o firmar acuerdos específicos de colaboración con otros países, organismos internacionales y empresas privadas. A esto se le conoce como internacionalización de gobiernos locales.

En el caso específico de la Alianza, se ha buscado un mecanismo que le permita promoverse y relacionarse internacionalmente como un solo ente, y no cada estado por separado. A final de cuentas, no es lo mismo que un estado se internacionalice o busque colaboración global por sí solo, a que lo hagan cinco estados juntos; en el segundo caso, se potencializa todo lo que pueden hacer ellos en colaboración.

PRO BAJÍO

En términos de promoción exterior de México para la atracción de inversiones y nuevos acuerdos comerciales, un factor determinante fue la desaparición

ción de Pro México en la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador. Pro México fue un organismo que se dedicaba a promover a México en términos de inversión, de comercio y de inserción económica global en el exterior y contaba con personal especializado para ello. Si bien, las atribuciones y tareas de Pro México pasaron a la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de sus representaciones diplomáticas en el exterior, esto no ha resultado ser una solución eficaz y ha disminuido considerablemente la promoción del país en el exterior.

Por lo mismo, muchas entidades buscaron mecanismos alternativos para promoverse en el exterior. Tal es el caso de los cinco estados que conforman la Alianza, quienes han propuesto crear un organismo semejante, al que han denominado, tentativamente, Pro Bajío. Se trata de una iniciativa tan urgente como necesaria, toda vez que la región cuenta con mucha inversión extranjera de países como Alemania, Francia, Japón, Estados Unidos, Corea, entre otros. Además, es una región dinámica en términos económicos donde se producen una gran cantidad de productos para exportación. En ese sentido, la región constituye un puente importante para la inserción económica global de México.

Constitucional y jurídicamente no hay ningún impedimento para que la Alianza pueda constituir una figura de promoción semejante. De hecho, ya hay algunos estados que la tienen; en este caso, lo que hacen es instaurar una oficina de asuntos internacionales dentro de la misma estructura gubernamental, a través de la cual se promueva la atracción de la inversión y el turismo a la región. También existen algunas instancias al interior de estos estados que se encargan de mantener contacto con sus diásporas de migrantes. Estados como Guanajuato y Jalisco cuentan con amplia experiencia en este rubro. No obstante, estas oficinas de asuntos internacionales dependen en muchas ocasiones directamente de la oficina del

gobernador, por lo que cuentan con poca estructura y limitaciones en términos de presupuesto.

A nivel internacional, existen —quizás— más ejemplos; por citar uno, tenemos el caso específico de Alemania, que es una estructura federal que también permite a sus estados poder internacionalizarse, siempre en coordinación con el gobierno federal. Estados como Baviera, Baden-Wurtemberg y Renania del Norte son muy importantes a nivel industrial y cuentan con oficinas propias en distintas ciudades del mundo: como si se trataran de pequeñas embajadas.

Así, la internacionalización constituye un área de oportunidad que la Alianza puede aprovechar; no obstante, es imperante buscar alternativas de financiamiento. No solo se requiere de un presupuesto para llevar a cabo las labores necesarias, sino también un personal capacitado para realizar las funciones de promoción y vinculación. Esta es una de las razones por las que los estados no suelen invertir en este tipo de proyectos, pero, ciertamente, el potencial que tienen es mucho para no aprovecharlo.

Es necesario, por tanto, dotar a esta iniciativa de una estructura sólida que le permitan cubrir las necesidades de internacionalización de los cinco estados de la región, realizando labores de promoción turística, atracción de inversión, búsqueda de oportunidades, vinculación y proyección internacional, no solo para las entidades federativas, sino también para las empresas mexicanas. De igual forma, con el fin de promover la Alianza como marca, dentro y fuera del territorio nacional, se debe concretar su presencia en las más importantes ferias tecnológicas, de negocios y culturales para los próximos años.

Por ejemplo, en las Exposiciones Universales, celebradas cada dos años y con la participación de todos los países del mundo. En estas se abordan todo tipo de temas: cultura, oportunidades económicas, movilidad, sostenibilidad, entre otros.

- Expo 2020, en Dubái, Emiratos Árabes Unidos.⁶
- Expo 2023, en Buenos Aires, Argentina.
- Expo 2025, en Osaka, Japón.

También se consideran ferias más especializadas, como las organizadas por la empresa alemana Deutsche Messe AG, uno de los operadores de ferias más grandes del mundo.⁷ Otras ferias especializadas importantes son:

- China International Industry Fair, que se hace cada año en Shanghái, China.
- La Feria de Cantón, que es la feria comercial más grande en China.

Ya estando constituida, una de las primeras estrategias realizadas por los miembros de la Alianza Centro-Bajío-Occidente fue la iniciativa de promoción económica en el exterior, durante el mes de agosto de 2019. En este proyecto destacan tres temas concretos:

■ CHINA

El fortalecimiento de la vinculación con China, quien es el segundo socio comercial de México en el mundo, y el primero entre los países de Asia-Pacífico. El comercio bilateral entre estos países es de alrededor de 90,000 mdd.

En este rubro, se propuso organizar una junta con empresas de ese país, dedicadas a sectores de interés para el Bajío, tales como el aeroespacial, el automotriz y fabricación de autopartes, los componentes electrónicos, la construcción, el sector farmacéutico, la manufactura, las tecnologías de la información y el I+D+i (investigación, desarrollo e innovación), entre otros.

Así mismo, se propuso realizar una visita de trabajo y buscar la participación de los estados de la alianza en la Feria de Importaciones en Shanghái, toda vez que la asociación homóloga de la CONAGO en China giró una invitación a gobernadores para visitar ese país y estrechar los lazos de cooperación.

■ ALEMANIA

El fortalecimiento de la vinculación con Alemania, quien es el tercer socio comercial de México en el mundo, y el primero entre los países de la Unión Europea. Actualmente, Alemania es la segunda fuente de inversión extranjera directa para México, entre los países de la Unión Europea.

En México hay más de 2,000 empresas con capital alemán, por lo que se discutió la organización del Seminario de Promoción de Inversión Región Bajío Centro de México, a realizarse, tentativamente, en la ciudad de Múnich a finales de año; en el evento se busca exponer las ventajas competitivas de la región frente a otras regiones del mundo. Finalmente, se reforzaron los mecanismos de coordinación con la SRE para que estos planes se realicen de la mejor manera.

■ MARRUECOS

Para noviembre de ese mismo año, la Región Centro-Bajío-Occidente fue reconocida por autoridades de Marruecos como un modelo funcional y eficiente para conseguir socios comerciales de otros países, así como mayores inversiones y convertirse en la zona más competitiva de América Latina.

De esta forma, aseguró que la Región CBO puede ser una base económica para Marruecos, y, recíprocamente, este país para los cinco estados que la integran. Así, el ministro de Transporte y Logística de Marruecos, Aziz Rebbah sostuvo el interés de colaborar no solo en el sector comercial, sino también en el educativo a través de intercambio entre universidades, así como acciones culturales y de turismo entre ambos países.

⁶ A causa de la pandemia, se desarrolló entre el 2021 y 2022.

⁷ El listado de ferias que organiza la Deutsche Messe AG, se puede encontrar en su sitio: <https://www.messe.de/en/trade-fairs/>

ACUERDOS INTERINSTITUCIONALES

En resumen, Pro Bajío podría realizar labores de internacionalización en torno a tres ejes de acción principales:

- Promoción turística.
- Promoción de la inversión.
- Búsqueda de oportunidades.

Además, podría aprovechar un mecanismo de internacionalización propia de los estados, denominado *acuerdo interinstitucional*; como su nombre lo indica, son convenios de colaboración que un estado puede llevar a cabo con empresas privadas, gobiernos locales de otros países y organismos internacionales para realizar proyectos específicos. Este tipo de acuerdos sirven para fortalecer la inversión y fomentar el intercambio en distintos sectores: comercio, inversión, turismo, tecnología, educación, entre otros.

En ese sentido, los cinco estados que integran la alianza cuentan con amplia experiencia realizando acuerdos interinstitucionales, sobre todo Jalisco, que es el estado que más acuerdos ha firmado en los últimos veinte años, tal y como podemos ver en las estadísticas. Según datos del CIDE, hasta la fecha se han firmado 1094 acuerdos interinstitucionales en total, en todo México, de los cuales el 16,36 % son de Jalisco. Guanajuato es el estado de la Alianza que le sigue, con un 4 %.

Jalisco	16,36 %
Guanajuato	4,02 %
Aguascalientes	1,28 %
Querétaro	1,74 %
San Luis Potosí	1,5 %

Juntos representan el 25 % de los acuerdos interinstitucionales que se han firmado en todo el país, es decir, una cuarta parte; esto pone en evidencia la necesidad de proyección hacia el exterior que tiene la región para potenciar la economía y desarrollo tecnológico. Si colaboran entre todos, cier-

tamente podrán crear mecanismos de internacionalización que les permitan cumplir sus objetivos de convertirse en la región más competitiva de Latinoamérica. Esto es factible, ya que México es uno de los países que más tratados de libre comercio tiene en el mundo. Una labor que comenzó desde el primer momento en que se abrió a una economía global. Eso quiere decir que hay muchas alternativas para aprovecharse.

México cuenta con once Tratados de Libre Comercio (TLC), firmados con 52 países en el mundo:

1. TLC de América del Norte, con Estados Unidos y Canadá. Ahora conocido como T-MEC.
2. TLC con Chile.
3. TLC con Israel.
4. TLC con la Unión Europea, conocido como Acuerdo Global (incluye a los 28 países miembros de la UE).
5. TLC con Centroamérica: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.
6. TLC con la Asociación Europea de Libre Comercio (Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza).
7. TLC con Uruguay.
8. TLC con Colombia.
9. TLC con Japón.
10. TLC con Panamá.

Es, además, miembro del Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (TPP-11), que también es un TLC. El TPP-11 incluye a 10 países con los que México abre el comercio, algunos con los que ya contaba con un TLC:

- Vietnam.
- Japón.
- Canadá.
- Brunei.
- Chile.
- Malasia.
- Australia.
- Nueva Zelanda.
- Singapur.
- Perú.

Muchos de estos tratados incluyen apartados para facilitar y proteger las inversiones recíprocas, de manera que no solo funcionan para la facilitación del comercio.

México cuenta también con dos Acuerdos de Alcance Parcial (AAP). Estos instrumentos son como un Tratado de Libre Comercio, pero más reducido, ya que incluye materias arancelarias, pero sólo para ciertos grupos de bienes y servicios.

1. AAP con Ecuador (actualmente se negocia un TLC completo con este país, el cual podría firmarse en los próximos años).
2. AAP con Paraguay.

Por último, también ha firmado seis Acuerdos de Complementación Económica (ACE). Se trata de una denominación que utilizan algunos países latinoamericanos en los acuerdos bilaterales para abrir algunos de sus mercados de bienes y servicios en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

1. ACE con Argentina.
2. ACE con Brasil.
3. ACE con Cuba.
4. ACE con Bolivia.
5. ACE con MERCOSUR.
6. ACE con MERCOSUR-Automotriz.

■ COMERCIO:

En 2019, el 75.1 % de las exportaciones y el 54.4 % de las importaciones de México se concentraron en Estados Unidos. En exportaciones, el segundo socio fue Canadá, hacia donde exportamos sólo el 4.43 % y luego se fue diluyendo el porcentaje entre muchos otros países. China también ocupó un lugar importante, ya que el 14.4 % de las importaciones provinieron de ese país.⁸

Como se puede observar a partir de los datos, el comercio de México está sumamente concentrado en Estados Unidos, por lo que la diversificación

del comercio ha sido uno de los mayores retos de la política comercial del país. Este es un indicador de lo poco aprovechados que han sido el resto de los instrumentos de facilitación del comercio e inversiones que ha suscrito México en los últimos años. Por ejemplo, con los países que integran el TPP-11 casi no tenemos comercio:

- Con Vietnam sólo exportamos el 0.13 % e importamos el 1.16 %.
- Con Australia sólo exportamos el 0.43 % e importamos el 0.048 %.

Eso sólo por dar algunos ejemplos, pero la lista de países con los cuales contamos con un instrumento, ya sea TLC o algún otro, y con los que casi no comerciamos es bastante larga. Aquí hay muchas oportunidades para el desarrollo de nuevos negocios en distintos mercados globales, las cuales pueden ser incentivadas y capitalizadas por la acción internacional desde los gobiernos locales.

■ INVERSIÓN EXTRANJERA:

En 2019, México atrajo un total de 34,207 mdd de inversión extranjera directa (IED). De eso, el 37.5 % provino de Estados Unidos, el 11.86 % de España, el 10.31 % de Alemania, el 8.62 % de Canadá y el resto se divide entre varios países más.⁹ En términos de IED, México sí ha sido más diversificado que en términos de comercio. Sin embargo, sigue existiendo una alta concentración con los socios del T-MEC (EE. UU. y Canadá) y con los países europeos. Casi no llega IED de otros países, como los que integran el TPP-11, por ejemplo. Los países de Asia, salvo Japón y más recientemente Corea del Sur, casi no invierten en México y en los últimos años ha sido una región que ha tenido el mayor crecimiento económico a nivel global: falta hacer un esfuerzo por acercarse con la industria asiática interesada en expandir sus mercados.

⁸ <https://oec.world/en/profile/country/mex>

⁹ <https://datamexico.org/es/profile/geo/mexico?fdiYearSelector=2019&fdiTimeSelector=Year>

México es una gran plataforma de comercio y eso puede ser utilizado para atraer más IED de otras regiones. Es atractivo para invertir precisamente por la cantidad de acuerdos de acceso preferencial que tiene, lo cual le da acceso a empresas que vienen a instalarse aquí a una enorme cantidad de mercados que en muchos casos no pueden acceder desde sus propios países. Crear un organismo de internacionalización específico para la región constituye, como se mencionó con anterioridad, no sólo una gran área de oportunidad, sino una parte estratégica importante para la Alianza. Por lo mismo, resulta fundamental incluirlo dentro de su misma estrategia general, y darle una estructura y un sentido bien fundamentado, con un organigrama y una asignación de recursos definida. Asimismo, se debe brindar certeza jurídica a esta figura, para generar confianza entre los inversionistas.

Actualmente, la región Bajío se ha vuelto estratégica para muchas empresas multinacionales, ya que su ubicación privilegiada y sinergia logística le da un acceso prioritario a un mercado tan importante, como lo es el norteamericano. Por ello, es primordial crear alianzas, sobre todo, con el sector privado. De ahí la importancia de una estructura como Pro Bajío, que cuente con el personal capacitado para establecer vínculos y cerrar acuerdos comerciales; que sepan comunicarse, que hablen el idioma, que posean conocimientos técnicos especializados y que sepan detectar oportunidades.

De ser así, es muy probable que haya varios clústeres industriales que podrían mostrar interés en participar. Porque, muchas veces, no todas las industrias conocen las áreas de oportunidad a nivel logístico en la región. Muchas empresas en el mundo, no conocen la región, ni el desarrollo que se está dando en ella, ni las oportunidades que hay. Por tanto, hay que promoverlos y presumirlos: tenemos tratados, ofrecemos oportunidades de exportación a América del Norte, Latinoamérica, Europa y Asia. Estamos en una coyuntura estratégica, hacia el norte y hacia el sur. Tenemos tratados con 21 países y empresas multinacionales de gran im-

portancia a nivel global como Volkswagen, Audi y BMW confían en la Alianza Centro-Bajío-Occidente. De lo contrario, la inversión podría terminar en otras regiones del mundo, ya que la competencia es intensa.

■ TURISMO Y MIGRACIÓN:

El aspecto turístico es también muy importante para la Alianza Centro-Bajío-Occidente, por todo el bagaje cultural y de impresionantes atractivos turísticos con los que cuenta la región. Estos cinco estados, en conjunto, también representan un porcentaje significativo a nivel turístico.

Actualmente, en nuestro país existen 132 Pueblos Mágicos, de los cuales 28 —casi la cuarta parte— se encuentran dentro de la región Centro-Bajío-Occidente. Jalisco es el estado que cuenta con más Pueblos Mágicos, con nueve, le siguen Querétaro y Guanajuato, con seis cada uno, luego, San Luis Potosí con cuatro, y, finalmente, Aguascalientes con tres:

1. Ajijic, Jalisco.
2. Amealco de Bonfil, Querétaro.
3. Aquismón, San Luis Potosí.
4. Bernal, Querétaro.
5. Cadereyta de Montes, Querétaro.
6. Calvillo, Aguascalientes.
7. Comonfort, Guanajuato.
8. Dolores Hidalgo, Guanajuato.
9. Jalpa de Cánovas, Guanajuato.
10. Jalpan de Serra, Querétaro.
11. Lagos de Moreno, Jalisco.
12. Mascota, Jalisco.
13. Mazamitla, Jalisco.
14. Mineral de Pozos, Guanajuato.
15. Real de Asientos, Aguascalientes.
16. Real de Catorce, San Luis Potosí.
17. Salvatierra, Guanajuato.
18. San Joaquín, Querétaro.
19. San José de Gracia, Aguascalientes.
20. San Pedro Tlaquepaque, Jalisco.

21. San Sebastián del Oeste, Jalisco.
22. Santa María del Río, San Luis Potosí.
23. Talpa de Allende, Jalisco.
24. Tapalpa, Jalisco.
25. Tequila, Jalisco.
26. Tequisquiapan, Querétaro.
27. Xilitla, San Luis Potosí.
28. Yuriria, Guanajuato.

Además, las capitales de los cinco estados que conforman la Alianza son ciudades coloniales que atraen a miles de turistas cada año.¹⁰

Otro tema en el que la cooperación se torna primordial es el migratorio. Mediante el intercambio de conocimientos y experiencias, se pueden implementar programas y buscar soluciones a los diferentes fenómenos migratorios de los estados. Como sabemos, México es un país de migrantes: Jalisco y Guanajuato se encuentran entre los tres estados con mayor tradición migratoria en la historia del país. Ahí también hay un área de oportunidad que puede aprovecharse: el contacto con sus diásporas.

Es algo que Jalisco hace desde hace mucho tiempo; cuenta con casas de migrantes en diferentes ciudades de Estados Unidos, mediante las cuales mantienen contacto con migrantes de segunda o tercera generación provenientes del estado, que ya son empresarios muy afianzados, por lo que

le ayudan al gobierno para conectarse con otros sectores, para la importación, exportación y el traslado de bienes y productos. Estas experiencias pueden ser compartidas entre los cinco estados, a través de la colaboración e intercambio, se puede llegar a soluciones en materia de políticas públicas en asuntos migratorios: tránsito, remesas, derechos humanos, inclusión económica, entre otros.

En mayo de 2020 se acordaron distintas estrategias para reactivar al sector turístico de la región Centro-Bajío-Occidente, luego de que las autoridades sanitarias levantaran la contingencia ocasionada por el COVID-19; a dicha estrategia se integró Zacatecas. Destacan de dichos acuerdos: los protocolos de sanitización de establecimientos del sector, como hoteles y restaurantes; buenas prácticas en el manejo de alimentos; creación de nuevas experiencias; así como campañas promocionales en medios de comunicación y redes sociales, entre muchos otros tópicos.

¹⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ciudades_coloniales_de_M%C3%A9xico



IV. POTENCIALIDADES Y CONCLUSIONES

Uno de los mayores riesgos a los que se enfrenta la Alianza es a la falta de continuidad debida a la posible alternancia de los gobiernos estatales. Por ello, se tiene que blindar la estructura para evitar la incertidumbre y darle continuidad a los proyectos, independientemente de quién ocupe el cargo.

Es por eso tan importante integrar a las cámaras empresariales, a la academia y a la sociedad civil, para que ellos sean los propios promotores y principales interesados en que los proyectos se lleven a cabo. Así, si llegara un nuevo gobierno que no mostrara interés en mantenerse en la Alianza, los proyectos tendrían vigencia con el respaldo de la sociedad civil y empresas. En resumen, la sociedad debe ser la primera que promueva y asegure la permanencia de la Alianza, más allá de las administraciones estatales. Ese es el reto inmediato.

La Alianza Centro-Bajío-Occidente (ACBO) definió como prioritarios cinco proyectos de infraestructura, cada uno de estos con injerencia en al menos dos entidades de la región. Entre ellos, la reanuda-

ción de la vía férrea Aguascalientes-Jalisco, un proyecto detenido por más de veinticinco años y que implica importantes beneficios, como el ahorro de horas-trenes y la disminución del costo logístico de las empresas. Esto impulsará, además, la ruta de traslado de mercancías Manzanillo-Aguascalientes-Laredo.

También se ha conversado sobre la autopista Aguascalientes-San Luis Potosí, La Presa El Zapotillo, el tren ligero Querétaro-León, que busca conectar con el futuro tren rápido México-Querétaro; y finalmente, la Autopista Guanajuato-Tamuín perteneciente a San Luis Potosí. Estos proyectos de infraestructura buscan facilitar el intercambio comercial entre la región, la generación de nuevos empleos y el desarrollo social acorde a las demandas actuales.

Si bien, la ACBO tuvo un inicio promisorio y atractivo por las ventajas económicas y de desarrollo social, es importante reconocer que su consolidación se ha ralentizado por los retos que implica la coordinación de los gobiernos de los estados miembros, los procesos y requerimientos legales

y burocráticos, además del contexto económico a nivel nacional e internacional.

Cabe mencionar que la pandemia de COVID-19 tuvo impactos económicos, comerciales y sociales a escala global que afectaron a México y al desempeño de la ACBO. Sin embargo, al ser este proyecto regional con perspectivas a mediano y largo plazo, consideramos que las ventajas expuestas a lo largo de este documento, como son su trayectoria de crecimiento económico, su infraestructura, los clústeres industriales y ventajas logísticas, tienen el potencial de presentar una recuperación más rápida y sostenible que otras regiones del país.

CONCLUSIONES

Los estados que integran la región tienen todas las razones para apostar por su potencial económico. Los éxitos de los últimos años en materia de desarrollo y crecimiento así lo sustentan.

Actualmente, los cinco estados en conjunto representan la economía más fuerte y desarrollada del país. Además, el compromiso y amistad entre las entidades es más fuerte que nunca, lo que pro-

porciona las bases para una asociación sólida y una colaboración estrecha.

Una Alianza como la que se propone es tan urgente como necesaria. Solo basta pensar en todas las fortalezas que pueden surgir de esta colaboración. La región cuenta con un enorme potencial para crear prosperidad y ofrecer oportunidades a sus habitantes en materia de empleo, justicia social y calidad de vida. Sin duda la Alianza Centro-Bajío-Occidente puede llegar a ser un modelo de progreso económico, social y medioambiental para todo el mundo.

Creemos firmemente que, para seguir siendo competitivos en el entorno comercial que impera en el mundo, tanto las empresas como los estados deben modernizar la forma de hacer negocios, aprovechando al máximo sus recursos como infraestructura, capacidad de colaboración, y, sobre todo, a través del intercambio de conocimiento y experiencia.

El desafío es enorme, pero este enfoque nos permitirá generar verdaderas sinergias, tan necesarias para impulsar el desarrollo de la región y el bienestar de sus habitantes.

ACRÓNIMOS Y SIGLAS

AAP	Acuerdos de Alcance Parcial	I+D+i	investigación, desarrollo e innovación
ACBO	Alianza Centro Bajío Occidente	IED	Inversión extranjera directa
ACE	Acuerdos de Complementación Económica	INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración	ITAE	Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal
ANAAE	Asociación Nacional de Autoridades Ambientales Estatales	KAS	Fundación Konrad Adenauer
BM	Banco Mundial	mdd	Millones de dólares
CBO	Centro-Bajío-Occidente	mdp	Millones de pesos
CFE	Comisión Federal de Electricidad	MERCOSUR	Mercado Común del Sur
CFI	Corporación Financiera Internacional	OEM	Original Equipment Manufacturer (fabricante de equipos originales)
CIDE	Centro de Investigación y Docencia Económicas	PIB	Producto interno bruto
CIIE	Feria de Importaciones	RAI	Reunión Anual de Industriales
CLIAB	Corredor Logístico Industrial Automotriz del Bajío	SE	Secretaría de Economía
CONAGO	Conferencia Nacional de Gobernadores	SEMARNAT	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
CONAPO	Consejo Nacional de Población	SER	Secretaría de Relaciones Exteriores
COP26	Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático	TLC	Tratados de Libre Comercio
EE. UU.	Estados Unidos de América	T-MEC	T-MEC Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá
EPOC	Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica	TPP-11	TPP-11 Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico
FEMIA	Federación Mexicana de la Industria Aeroespacial	UE	Unión Europea

KAS Paper



En octubre de 2019, en el marco de la Reunión de Industriales (RAI), la Fundación Konrad Adenauer y los gobiernos de los estados de Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí, Aguascalientes y Jalisco, pertenecientes a la Alianza Centro-Bajío-Occidente (ACBO) firmaron una carta de intención de cooperación en temas de desarrollo económico, sustentabilidad ambiental e internacionalización.

Derivado de nuestro trabajo en conjunto, y reconociendo las ventajas y potencialidades de la ACBO como un proyecto regional, presentamos este documento de trabajo, esperando que sea de utilidad para políticos, la academia, tomadores de decisiones, y público en general interesado.

Autores:



Eduardo Adrián Walsh Vargas

Economista por la Universidad Nacional Autónoma de México, con especialidad en economía internacional y economía pública. Tiene estudios de análisis estratégico internacional, desarrollo económico sustentable, políticas públicas y economía social de mercado. Miembro del Consejo Consultivo del Índice de Gestión Energética y Cambio Climático (IGECC), instrumento diseñado para evaluar las políticas públicas de los gobiernos subnacionales en materia ambiental y energética. Autor de artículos y libros enfocados a la temática medio ambiental, energía, desarrollo regional, democracia, y comunidades indígenas en México.

Actualmente es Gerente de Proyectos de la Fundación Konrad Adenauer (KAS) México, enfocado en proyectos sobre economía, democracia, partidos políticos, empoderamiento de comunidades indígenas, energía, medio ambiente, desarrollo sustentable y asuntos religiosos.

Luis Ángel Téllez Live

Maestro en Políticas Públicas por la Willy Brandt School of Public Policy de la Universidad de Erfurt, Alemania, y licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cursó el Diplomado en Análisis Estratégico Internacional en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y la especialidad en Teoría Económica en la UNAM. Tiene estudios de posgrado en Economía y Filosofía en la Universidad de Bayreuth, Alemania.

Actualmente es Gerente de Proyectos de la Fundación Konrad Adenauer (KAS) México en temas de política económica y social, desarrollo económico, economía social de mercado y libertad de expresión.



Patricio Garza Girón

Licenciado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales con mención honorífica por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Cuenta con diplomados en Análisis Estratégico Internacional y Migración y Política Migratoria por el CIDE y en Seguridad Nacional, Internacional y Derechos Humanos por la Universidad Metropolitana de Monterrey. Es miembro del Consejo Editorial de la plataforma Globalitika y ha publicado varios artículos en revistas especializadas y medios de comunicación como Diálogo Político, International Reports, y El Economista, entre otros.

Actualmente es Gerente de Proyectos del área de relaciones internacionales de la Fundación Konrad Adenauer (KAS) México.